

50 años sin claveles

Pág. 6

Bomberxs contra los Desahucios

Pág. 12

Conservatorio de Buñol en lucha

Pág. 16

El fascismo avanza si no se le combate

Pág. 24

ML: Mujer y represión franquista

Pág. 28

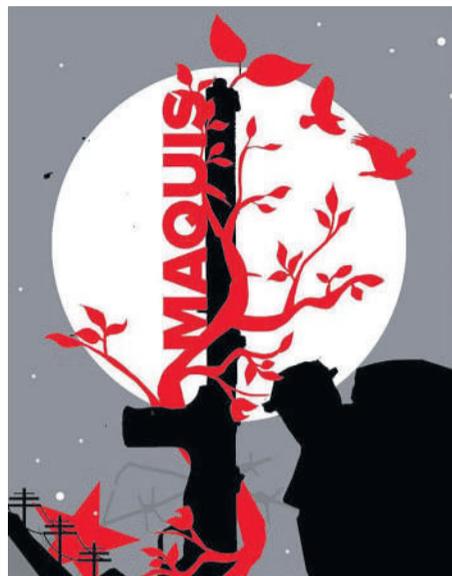
Los estragos de la DANA

Pág. 32

Día de la Visibilidad Trans

Pág. 33





Ana_Resya

Rojo y Negro | Nº 398 Marzo 2025
Publicación Mensual Anarcosindicalista

DIRECCIÓN:

Miguel Ángel Movilla Lobo
direccion@rojonegro.info

COORDINACIÓN:

Paqui Arnau

COLABORACIONES:

Asamblea Manifestación 23-F. Jacobo Rivero. David Domínguez. Ismail Fernández. Simón Souto Herreros. Sebastián Valle. Asamblea Canaria por el Reparto de la Riqueza. R.M. Enrique Hernández Pérez. Patricia Heras. Camilo Mendes. Anarchist4Palestine. Joan Pinyana Mormeneo. Marta García. María Palau. Patri Estruch. Une militante de Burgos. Gemma. Kota. Miguel Ángel Cea. Juan Andrés. Diego Luis Sanromán. José Luis Carretero Miramar. Ángel E. Lejarriaga. Andrés R. Amayuelas. Joan Pinyana. Rafael Cid. Desiderio Martín Corral. Gentes de Baladre. Jesús González. Jordi Alcàsser. Jabi A. Comisión de Memoria Libertaria de CGT. Sindicatos y Secciones Sindicales de CGT.

DISEÑO:

Sara Pintado y Jazmin Gell.

FOTOGRAFÍAS:

Dani Gago.

Foto de portada: CGT València

ILUSTRACIONES:

Manolito Rastamán. Ana_Resya.
El Bellotero. Santiaguete. Emilio Morales.

REDACCIÓN: Sagunto, 15, 1. 28010 Madrid.

TELÉFONO: 914 470 572

CORREO (colaboraciones, opiniones, cartas,
sugerencias): rojonegro@cgt.org.es

SUSCRIPCIONES ONLINE: envios@rojonegro.info

DEPÓSITO LEGAL: M-3534-1988.

ISSN: 1138-1019.

Publicación con licencia Creative Commons



9, 10, 11... de marzo, de abril...

La lucha por una vida mejor que prefigura el anarcosindicalismo incluye muchos frentes, veremos una enmienda a la totalidad, un reinicio de este sistema que nos oprime como seres humanos.

El 8M es sólo la punta del iceberg, un día en el que se visualiza una de las barbaridades que perpetúa el sistema, la discriminación estructural de las mujeres y las disidencias de género; una manifestación que no debe terminar ese día porque ¿qué pasa el día siguiente? ¡Convirtamos el 8M en el día en el que empezamos a caminar juntas! Este mes es especialmente interesante leer los artículos del Eje Violeta (páginas 32 a 35) sobre el papel de las mujeres en la reciente tragedia de la DANA de Patri Estruch, sobre el Día de la Visibilidad Trans de Une Militante y sobre feminismo y antirracismo de Gemma y Kota, así como el especial que acompaña a la edición impresa de este número y puedes consultar en la web (rojonegro.info/). Además, R.M., del Gabinete Jurídico Confederal, desgana alguno de los sesgos machistas que evidencian las sentencias en los casos de acoso, página 14. Y, en este número, Joan Pinyana entrevista a Marta García y María Palau en las páginas de Memoria Libertaria sobre la siniestra institución del Patronato de Protección de la Mujer (no sólo franquista), páginas 28 a 31.

El futuro ya no es incierto. Si seguimos así, sin crear ilusión y utopía, estamos abocados al desastre, así nos lo recuerda Desiderio Martín en la página 19. Mientras, el fascismo avanza, y ha llegado para instalarse como alternativa para ingenuos (o no tanto) frente a ese desastre, liderado por presidentes de países que considerábamos, al menos, civilizados; José Luis Carretero nos da algunas pistas de este auge en la página 24. También sobre la guerra y las conexiones y alianzas del nacional-bolchevismo de Trump y Putin escribe Rafael Cid en la página 20. Camilo Menes, en su respuesta a un artículo publicado en el pasado número, reactiva nuestra memoria de un pasado reciente, la Dictadura, páginas 22 y 23.

Dentro de las condiciones impuestas en las que estamos encerrados está la destrucción del planeta que habitamos. Andrés R. Amayuelas nos cuenta en la página 25, Rizomas, qué es la Alianza por el Clima, una de las herramientas con las que diversos grupos están construyendo alternativas. Ángel Lejarriaga nos habla de ese momento en el que el Sistema nos deshecha por improductivos, la jubilación, página 15.

La Educación Pública debería ser algo a superar, pero, mientras no llegue ese momento, defenderla, para que todas las personas puedan acceder a ella sin depender de sus condicionantes, es un deber; una escuela crítica que permita al alumnado crear una sociedad mejor, tal y como defiende la asamblea organizadora de la manifestación del 23 de febrero pasado y se puede leer en La Tercera. En lo sindical, junto a las noticias de algunas acciones de CGT, nos escriben desde

Buñol (Valencia) para contarnos las injusticias que cometen los políticos, incluso contra sus propias promesas (para nuestra indiferente sorpresa), en el Conservatorio municipal, páginas 16 y 17.

Cuanto antes nos demos cuenta de que, para poder alcanzar nuestro ideal, la revolución debe ser, primero, interna, en nuestras propias cabezas y cuerpos, y, después, generalizada, en nuestros haceres y construíres, antes descubriremos que las Revoluciones no son una garantía de éxito. Así lo demuestra la historia (cambiar unas élites por otras, generar otros nosotros y otros ellos) y nos lo explica Raquel Valera al respecto de la Revolución de los Claveles de Portugal entrevistada por David Domínguez, páginas 6 y 7, la Historia podría haber sido otra. Una ruta que no debe confundirnos para dejar de pensar en que hay momentos en los que se debe luchar con todas las fuerzas posibles como están haciendo en Palestina; es interesante leer el artículo de Ismail Fernández en la página 8 y los discursos leídos en Berlín por Voces Judías para la Paz, páginas 26 y 27, que nos hacen llegar Anarchists4Palestine y la entrevista de Jacobo Rivero a Hania Faudi en las páginas 4 y 5.

La represión se ceba contra las luchas en campo abierto eligiendo individualidades que luchan contra el Sistema, ahí sí que hay "igualdad": no importa el sexo, el género, la edad... es el caso de Adri, un joven al que piden 9 años de cárcel por acudir a una contramanifestación antifascista en Barcelona y llamar fascista a un miembro de los cuerpos de seguridad del Estado, página 11. También es herramienta de lucha tener personas formadas en términos y procedimientos jurídicos y en los pasados 16 y 17 de febrero tuvo lugar el I Encuentro Formativo de la Abogacía de CGT en València, página 10.

Otro de los lugares donde se muestra el poder represivo del Sistema es la vivienda y aplaudimos la iniciativa de bomberos y bomberas de CGT, páginas 12 y 13, que han creado la Plataforma de Bomberxs contra los Desahucios para demostrar que ellxs no están para expulsar a gente de sus casas, sino para ayudarlas cuando pueden perderlas. También el racismo colonial se extiende para proteger al Sistema y Gentes de Baladre nos trae un texto de Asamblea Canaria por el Reparto de la Riqueza, página 13.

Cierra el periódico Miguel A. Cea con sus pertinentes reflexiones que a todas nos deberían hacer ver que todavía podemos y debemos aprender. Las señales son claras, hay que jugar bien la partida, es el momento de poner nuestra ilusión y fuerza en la Idea... 8M, 9M, 10M... ■

SALVEMOS LA EDUCACIÓN PÚBLICA

El pasado 23 de febrero, la comunidad educativa llenó las calles de Madrid. Maestras, orientadoras, profesoras, educadoras infantiles, integradoras sociales, técnicas III, fisios, PTSC, enfermeras, personal de administración, investigadoras, estudiantes, familias... decenas de miles unidas en defensa de la Educación Pública.

Las trabajadoras de la educación pública estamos soportando ataques a nuestras condiciones de trabajo desde hace décadas, contamos con cada vez menos recursos mientras se multiplican las necesidades, hemos sostenido la calidad de la educación con nuestro sobre esfuerzo a costa de nuestra salud física y mental. Estos ataques no paran, cada curso nos arrebatan más recursos que van a parar a empresas privadas. Además, las familias de la pública ven cómo la elevada ratio en las aulas y los recortes en el número de docentes afectan a la educación de sus hijos e hijas; cómo cada vez faltan más recursos para la atención a la diversidad (PT, AL, orientadoras, PSC, etc.) y la externalización de muchos servicios de apoyo; cómo la alta tasa de interinidad y precariedad de docentes y personal laboral de atención educativa repercute en la atención a su hijas e hijos, cómo la privatización del proceso de solicitud de las becas del comedor y los requisitos tan restrictivos para acceder a esta ayuda dejan a las familias y al alumnado vulnerable fuera...

La pasada manifestación fue un hito importante, las diferentes organizaciones de base (más de 20 colectivos de trabajadoras, estudiantes y familias) se unieron para decirle alto y claro al Gobierno de la Comunidad de Madrid del Partido Popular que no vamos a permitir la destrucción de la educación pública. Hemos aprendido que este gobierno no va a parar hasta convertir toda la educación en un negocio, hasta condenarnos a pagar de nuestro sueldo a empresas privadas para recibir una educación de mala calidad, segregadora, en la que cada alumno es un número desechable.

También señalamos al Gobierno Central que es cómplice de que la educación pública esté tan debilitada en nuestra comunidad, cómplice de sostener mediante leyes, financiación y convenios un proyecto neoliberal que concibe el aprendizaje como una mercancía y que es responsable de que se ceda espacio y recursos a universidades y escuelas privadas y concertadas. Un modelo que es responsable de que se desvíen fondos a empresas que apuestan por segregar y ofrecer una educación de peor calidad solo al amparo de su propio beneficio; también de que se precarice a las trabajadoras de la educación y se criminalicen sus protestas, desde las escuelas infantiles, donde no se ofertan plazas suficientes para que las familias podamos conciliar y las criaturas tener un sano desarrollo, hasta la Universidad y la Formación Profesional, donde desde hace años cientos de alumnos y alumnas ven

cómo suben los precios de matrícula, disminuyen las plazas y se caen los edificios a pedazos.

- Estamos hartas de la ratio abusiva en las escuelas infantiles y en los centros de Primaria, Secundaria y FP.

- Estamos hartas del abuso de las categorías laborales más desfavorecidas y precarizadas, fuertemente feminizadas, a la par que se mejoran las condiciones de los equipos directivos.

- Estamos hartas de que el dinero público se destine a la educación privada en todas sus etapas.

- Estamos hartas de no tener recursos ni tiempo para atender con calidad al alumnado, en especial al alumnado más vulnerable con necesidades educativas específicas.

- Estamos hartas de que las docentes de FP tengamos que realizar la búsqueda y gestión de convenios de prácticas, funciones que nada tienen que ver con la docencia.

- Estamos hartas de que la docencia y la producción científica en las universidades recaiga sobre los hombros de docentes e investigadoras cuyos salarios no llegan a los 500 euros.

- Estamos hartas de la criminalización del derecho de protesta estudiantil.

- Estamos hartas de que se nos caiga el techo; de que nos inunden las goteras; de estudiar y trabajar a temperaturas inhumanas porque no hay ni calefacción ni aire acondicionado.

- Estamos hartas de su maquiavélico plan de convertir la educación de calidad en un privilegio para los pocos que se lo puedan permitir.

¡Sobran motivos para luchar!

Pero aquí no acaba nada: estamos construyendo un movimiento poderoso. Un movimiento desde abajo que defiende los derechos de las trabajadoras y estudiantes de la Pública en todas sus etapas, que lucha por proporcionar una educación universal, gratuita y de calidad a toda la población, que reivindica también los derechos de las trabajadoras no docentes —una parte imprescindible de nuestro sector—, que reclama financiación justa para la educación y la investigación en la universidad, que condena la represión de la protesta. Un movimiento que construye futuro para todas.

¡Juntas salvaremos la educación pública! ■

**Asamblea organizadora
de la Manifestación
del 23 de febrero**

Publicaciones:



Al día 

Resistencias contra el genocidio y el apartheid en Palestina desde nuestros pueblos y ciudades

Hania Faydi forma parte de BDS Madrid, activista comprometida con su pueblo es una persona conocida dentro de los movimientos de solidaridad con Palestina. Su determinación en la denuncia de lo que está ocurriendo va unida a una calidad humana y una amabilidad extraordinaria.



Jacobo Rivero

¿Cómo estás viviendo la solidaridad con Palestina desde el Estado español?

Desde que comenzó el genocidio en Palestina nacieron en cada rincón del Estado español múltiples iniciativas de solidaridad, en cada barrio, en cada municipio, en zonas rurales, y sigue creciendo esa solidaridad. En un inicio, nos pedían orientación y acompañamiento a los grupos de BDS Boicot, Desinversiones y Sanciones a Israel y a más colectivos que forman parte de la RESCOP, la Red Solidaria contra la Ocupación de Palestina. Así que eso hicimos, atender a las preguntas, a la necesidad de movilizarse ante los crímenes cometidos por Israel y con el apoyo de los gobiernos cómplices. Unos meses después esas iniciativas solidarias continúan de manera autónoma, y personas que no tenían ningún vínculo previo con la solidaridad con Palestina llevan a cabo acciones de boicot, actos de sensibilización con un discurso fuerte. Esa solidaridad me emociona. Palestina no está sola, Palestina tiene a millones de personas en todo el mundo que se están dejando la piel por acabar con el genocidio y con 76 años de ocupación, colonialismo y limpieza étnica.

La campaña del BDS está insistiendo en que la venta de armas a Israel se sigue manteniendo. ¿Cómo valoras la postura del Gobierno de Pedro Sánchez?

Así es, BDS, que forma parte de la RESCOP, trabaja para que el gobierno español ponga fin al comercio de armas con Israel. Mientras el gobierno siga manteniendo este comercio armamentístico, el gobierno del Sr. Sánchez estará incumpliendo el Tratado de Comercio de Armas, el cual está ratificado por España. Dicho tratado prohíbe la exportación de armas, municiones o componentes si éstas se utilizan para cometer genocidio, crímenes de lesa humanidad, crímenes de guerra, que, sin duda, Israel comete. Además, la legislación española añade que se debe suspender ese comercio cuando pueda perturbar la paz, estabilidad o seguridad mundial o territorial. En resumen, esas relaciones militares con Israel pueden convertir a España en cómplice del genocidio.

¿Qué postura crees que deben adoptar los sindicatos en relación al genocidio que se está produciendo en Gaza?

Llevamos años intentando que los sindicatos se posicionen respecto a la relación normalizadora con Israel. Su respuesta ha sido ignorar el trabajo que llevamos a cabo para que, desde la cultura, las instituciones, el deporte, la academia, los medios, los sindicatos dejen de normalizar un Estado que comete los crímenes más graves contra la humanidad desde 1948 hasta nuestros días. Creemos que si se aísla a este estado criminal, no tendrá alianzas que lo sustenten. En el pasado, el mundo aisló a la Sudáfrica racista, y tras diferentes campañas y boicots, se puso fin al apartheid, hoy toca poner fin al apartheid, co-



lonialismo, genocidio y ocupación israelí en Palestina. Creo que aquí está la respuesta sobre cómo deberían actuar los sindicatos, ya que los mayoritarios mantienen a día de hoy relaciones con los sindicatos sionistas, y en ningún caso se

han solidarizado con los sindicatos palestinos.

En la gira internacional de 40 años de trayectoria musical de Fermín Muguruza se está denunciando el genocidio en Palestina, otros ▶

grupos –como Kid Cudi, Stormzy, Tyler the Creator, Los Chikos del Maíz, The Weeknd Massive Attack– están denunciando también la situación. ¿Cómo valoras este tipo de compromisos desde el mundo de la cultura?

Es fundamental. Su voz llega a muchas conciencias y, desde su posición, pueden enviar mensajes en la defensa de los Derechos Humanos en Palestina, en la condena a los crímenes que comete Israel. Estos músicos son un ejemplo a seguir, un orgullo para los que luchan junto a la sociedad civil. El último concierto de Muguruza en Madrid nos ha dado alas, nos ha dado la fortaleza que necesitábamos tras años de lucha contra el sionismo. Su concierto estaba lleno de mensajes claros, de cariño, sensibilidad y respeto a las luchas que merecen ser defendidas, a las personas que se dejan la piel por un mundo justo. Concretamente el último año y medio está siendo agotador, ya que luchar contra un monstruo como Israel, sus aliados y estados cómplices, de lunes a lunes, trabajando en campañas que rompan los pilares en los que se sostiene el estado sionista, requiere un gasto de energía enorme. Agradecemos enormemente a todos las bandas que están junto a Palestina, cuando nadie se acordaba del sufrimiento del pueblo palestino, estos grupos de música estaban ahí. Concretamente Los Chikos del Maíz, a las que tantas veces hemos recurrido para difundir el mensaje del movimiento BDS. Nunca olvidaremos cuando en el Festival Pirata de Rivas, el pasado 6 de octubre de 2023, nos invitaron a subir al escenario con la pancarta de BDS y poder hablar del boicot, animando a las miles de personas de su público que ahí se concentraban a sumarse a las campañas y acciones contra Israel. Tampoco olvidaremos las veces que nos han dado voz cuando muy pocos músicos lo hacían.

Desde algunos grupos –especialmente en Estados Unidos– se está desarrollando la idea de que la solidaridad con Palestina engloba un compromiso antifascista que tiene que ver con muchas otras luchas. También con el fe-



minismo y la lucha de muchas comunidades e identidades en lucha. ¿Crees que esto es así?

Los movimientos sociales en EE.UU. están movilizándose de una manera que no se veía desde la Guerra de Vietnam. Meses donde las acampadas universitarias mostraron al mundo su respuesta ante la complicidad del gobierno. También el aumento del movimiento judío antisionista Jews Voice for Peace, los cuales llevan años trabajando para acabar con la idea de que ser antisionista no es ser antisemita, siendo un espacio, una voz necesaria en su sociedad y donde cada vez más judíos dicen:

“No en mí nombre”. En EE.UU. y en todo el planeta, la lucha del pueblo palestino es la lucha por la justicia climática porque Israel lleva décadas bombardeando las depuradoras de Gaza, arrasando los cultivos palestinos, tapiando ma-

de los movimientos feministas palestinos. El sionismo no quiere una sociedad palestina abierta y plural y por eso las persigue. Pedimos a las referentes feministas que alcen su voz en defensa de las mujeres palestinas.

¿Qué opinas de la acusación de “antisemitismo” que hace una parte de la izquierda –especialmente en Alemania– sobre la solidaridad con Palestina?

En Alemania la solidaridad con Palestina está perseguida y cada vez que personas o colectivos denuncian a Israel por sus crímenes, son silenciados acusándoles de antisemitismo.

De hecho, la derecha y extrema derecha utilizan la acusación de antisemitismo cada vez que se defienden los derechos humanos en Palestina. Es la propaganda que vende Israel y que Occidente ha comprado. Nuestro trabajo es también romper ese mito.

¿Te gustaría añadir algo más?

El genocidio no ha acabado, desde el “alto el fuego”, Israel ha asesinado a más de 100 palestinos en Gaza y no ha entrado ni el 10% de la ayuda humanitaria acordada en los acuerdos, con lo que la población se muere de frío, sigue muriendo por enfermedades y malnutrición en Cisjordania. La limpieza étnica continúa en Cisjordania, ya que más de 40.000 palestinos han sido desplazados de las zonas de Jenin y Tulkarem. Nuestro gobierno sigue mintiendo. Intentando ocultar que sigue comercializando armas con Israel, por todo ello, la sociedad civil debemos seguir presionando a nuestro gobierno e instituciones para que de una vez por todas tomen medidas contra la impunidad de Israel. Agradezco la solidaridad y cómo las personas siguen luchando por una Palestina libre. ■

50 años sin claveles

Entrevistamos a Raquel Varela, historiadora del Instituto Historia Contemporánea de la Universidad Nova de Lisboa, con motivo de la publicación de su último libro 'Historia popular de la Revolución de los Claveles'.

Historia popular de la Revolución de los Claveles viene a suplir un hueco en la historiografía de la revolución de los claveles. ¿Por qué una historia 'popular' de lo que sucede antes y después del derrocamiento del Estado Novo?

Por un lado, la 'Historia popular', tal y como enseña Howard Zinn, no supone simplemente narrar Historia bajo el eje del papel de los trabajadores y los movimientos sociales, es una Historia que da una explicación histórica más completa y próxima a la verdad histórica. Aunque aparentemente todo se muestra en la Historia como una secuencia cronológica, según la historiografía positivista, las decisiones gubernamentales, las normativas o los decretos no tienen el papel fundamental en la historia; hay tiempos en la Historia en los que se avanza mucho en poco tiempo cronológico, otros en los que se retrocede. La Historia no es un tren que avanza hacia el progreso; el libro *Historia popular de la Revolución de los claveles* se deja llevar, bajo la inspiración de la *Historia de la revolución rusa* de Trotski, por un ritmo histórico desigual y combinado.

Por otro lado, las dinámicas de las clases sociales son fundamentales para explicarnos el curso de la historia de una manera mucho más determinante que las dinámicas de los representantes de dichas clases.

En tu libro dejas claro que ni el Consejo de la Revolución ni el Movimiento de las Fuerzas Armadas ni los partidos de izquierdas ni los sindicatos hicieron la revolución. ¿Qué fue la revolución?, ¿quién la hizo?, ¿contra quién la hizo?

Bueno, es que una revolución no es una cuartelada, un golpe de estado o un pronunciamiento militar. La revolución portuguesa empieza con las revoluciones anticoloniales, concreta-

mente en 1961 con la huelga indefinida de los trabajadores forzados del algodón del norte de Angola. Esa huelga va a ser determinante para los movimientos de liberación, compuestos por partidos-ejército similares a los que se dan en las revoluciones anticoloniales de posguerra y, como Portugal y España no entraron en la II Guerra Mundial, el impacto de esos movimientos va a ser más tardío que en países como Francia o Reino Unido. Esos movimientos van a hacer imposible que Portugal gane las guerras coloniales, motivo por el que los mandos medios militares dan un golpe de estado. Pero estos mismos militares, e incluso con amenazas policiales, exigen al pueblo portugués quedarse en casa, sin embargo, la gente desobedece y ocupa las calles, pero también los centros de trabajo. Y después de más de 48 años de dictadura comienza la mayor revolución europea de posguerra. Hay que entender que, después de una dictadura de 48 años sin participación política o sindical, más de tres millones de personas van a permanecer activas en la democracia más participativa de la segunda mitad de siglo.

No es infrecuente encontrarse con textos que explican cómo a la caída de Caetano sucede una revolución tan imprevista como romántica, sin embargo, esa imagen olvida el papel de las organizaciones y los sujetos políticos antes del golpe del 25 de Abril tanto en Portugal como en las colonias e incluso entre los exiliados. ¿Qué papel jugaron los movimientos de resistencia en estos tres escenarios para posibilitar que esa revolución imprevista fuera posible?

Si nos fijamos en esa época, lo que se observa es una combinación de un proceso revolucionario de masas que se abre como torrente de un río combinado con un papel importante de las direcciones del Partido Comunista



Portugués y los partidos maoístas, en clandestinidad, y con una fuerte presencia entre obreros y universitarios; pero también del catolicismo progresista y de corrientes guevaristas que se organizan al calor del Mayo del 68 y se enfrentan a la guerra colonial. Después veremos cómo el Partido Comunista y el Partido Socialista portugueses van a intentar contener la revolución al precio de orientar a Portugal hacia la OTAN y a Angola hacia la URSS. Una parte de la extrema izquierda, especialmente los partidos que apuestan por la democracia popular con una fuerte presencia en prensa y en empresas de la talla de la LISNAVE, principal astillera portuguesa, lucha por una articulación de los organismos de la dualidad de poderes (comisiones de inquilinos, de trabajadores, etc.), pero falta una organización con la fuerza suficiente para unificar dichos organismos en una estrategia común.

En el libro, haces crítica a la historiografía de izquierdas que entiende que la democracia actualmente existente en Portugal es la herencia de la revolución y no, como propones, aquello que surge de su derrota para restaurar el proceso de moder-

nización capitalista. ¿Qué límites establece para el imaginario político portugués que su intelectualidad de izquierdas (Fernando Rosas, Boaventura de Sousa, etc.) celebre el logro de la democracia desde la Revolución?

Fernando Rosas sostiene que la democracia liberal es hija de la revolución portuguesa. Yo estoy completamente en contra porque la democracia liberal se impone tras el golpe de estado del 25 de Noviembre de 1975 que termina con la dualidad de poderes en los cuarteles y la soviétización de las fuerzas armadas y, a partir de ahí, intentará acabar paulatinamente con el poder de las comisiones de los trabajadores, de inquilinos y con la reforma agraria, lo que lograrán entre el 79 y el 82. Hay que tener en cuenta que la contrarrevolución es ibérica. Los Pactos de la Moncloa van a ser importantísimos para garantizar la victoria de la democracia liberal contra la hipótesis de una revolución ibérica... sólo después de los Pactos de la Moncloa la burguesía portuguesa se atreve a terminar con las comisiones de trabajadores. Hay que entender que, aunque dentro del marco del capitalismo, existían ▶

cerca de 1000 empresas autogestionadas y miles de trabajadores operaban en empresas bajo control obrero imponiendo condiciones laborales, topes salariales, etc. Con todo eso acaba el golpe del 25 de Noviembre y a ello sucede la democracia liberal.

Por su parte Boaventura de Sousa ha desarrollado una teoría del Estado en Portugal que defiende que los trabajadores democratizaron el Estado en la revolución portuguesa y que yo pongo en cuestión en el libro. La tesis que el libro demuestra es que los trabajadores conquistan derechos contra el Estado y lo hacen desde las comisiones de trabajadores de gestión democrática en las fábricas, pero también de escuelas y hospitales, de vivienda, de tránsito, de guardería, de soldados, etcétera, no desde el Estado. La de Boaventura de Sousa es una tesis propia del pensamiento socialdemócrata que cree que desde dentro del Estado burgués pueden lograrse conquistas fundamentales, frente a la tesis del libro que muestra cómo es desde las organizaciones revolucionarias desde donde surgen las reformas;

es más, tampoco podrían entenderse las conquistas de derechos en España sin el concurso del proceso revolucionario portugués y del proceso prerrevolucionario que se da en España en las luchas de los años 70.

En tu libro cobra mucha importancia las relaciones entre los diferentes gobiernos provisionales, los sindicatos y las comisiones de trabajadores. Defiendes que ése es uno de los frentes donde se demuestra que la revolución portuguesa no se hace desde los gobiernos del llamado 'proceso revolucionario en curso', sino contra ellos y contra el Estado. ¿Qué estrategias pusieron en juego los diferentes gobiernos para utilizar los sindicatos mayoritarios contra la revolución?

Desde el inicio el PCP va a oponerse a las comisiones de trabajadores cuya fórmula asamblearia no permite que los cuadros formados en la clandestinidad, que controlaban la fórmula sindical representativa,

controlen dichas comisiones, aunque lo intente en muchas ocasiones. Los trabajadores que forman parte de las comisiones también son sus trabajadores sindicados (la afiliación se dispara tras el golpe del 25 de Abril), pero son las comisiones las que controlan el poder obrero efectivo. A partir del 25 de Noviembre, el Partido Socialista en colaboración con el PSOE y la UGT españolas, va a entrar a disputar el espacio sindical del PCP y creará su propia central sindical que, como la del PCP, estará fuertemente burocratizada y compartirá la estrategia de la negociación dentro del Estado a la que nosotros llamamos neocorporativismo. Finalmente, con la adhesión de ambos países a la UE, el sindicalismo va a consolidarse como fórmula de concertación social que lo que va a hacer es atacar el pacto social que

"Es desde las organizaciones revolucionarias desde donde surgen las reformas"

son la Constitución portuguesa del 76 y los Pactos de la Moncloa; si el pacto social fue un pacto capital-trabajo la revolución fue la confrontación de ambos y la concertación está siendo la destrucción de ese pacto a través de la precarización del trabajo y la privatización de los servicios públicos.

En la comparación entre el proceso de revolución-contrarrevolución portugués y la transición española defiendes en el libro que la revolución portuguesa es un aviso para las élites del régimen franquista español y que de dicho aviso tomaron nota al otro lado de la frontera a la hora de planear su transición de la ley a la ley; pero se echa en falta en el libro el análisis del papel que juega el modelo de transición español en el desmantelamiento de la revolución después de la contrarrevolución que se inicia el 25 de Noviembre en Portugal. ¿Hubo una contrarrevolución dirigida desde fuera

y desde dentro de Portugal tomando el supuesto ejemplo que era la transición española?

Portugal influye directamente en la transición española. En el libro se muestra cómo el miedo de las élites franquista a un contagio de la revolución portuguesa está presente en la apertura de las élites del régimen. En otro libro de mis libros -no publicado en España-, 'Historia Popular de Portugal', desarrollo cómo los Pactos de la Moncloa fueron esenciales para hablar de una contrarrevolución ibérica que cierra el ciclo peninsular con la adhesión de ambos países a la Unión Europea y la reestructuración productiva que se produce en el

86 con la contribución de los partidos mayoritarios dentro de la clase obrera, los partidos comunista y socialista de ambos países. La fuerza de ambos movimientos obreros, el portugués y el español, imposibilita una contrarrevolución sangrienta y militar, como la que se produce en Chile, por lo que se propone una contrarrevolución democrática. Aunque hay un golpe contrarrevolucionario el 25 de Noviembre, el proceso pasa a establecer un pacto social donde una burguesía con miedo al proceso revolucionario se ve obligada a ceder conquistas para terminar con la revolución. La doctrina Carter de las transiciones latinoamericanas de los 80 no se entenderían sin este modelo de transición pactada que se ensaya como contrarrevolución en la península ibérica.

La inexistencia de organizaciones de trabajadores y movimientos sociales fuertes antes del 74 es para ti una de las causas de la explosión revolucionaria posterior al 25 de Abril. A partir de entonces surgen todo tipo de organizaciones, como muestras en el libro, pero se echa en falta la presencia del movimiento anarquista en la revolución. ¿Qué papel tuvo el anarquismo en la misma? ¿por qué dentro de tantos movimientos de autoorganización de los trabajadores, inquilinos, mujeres, cam-

HISTORIA POPULAR DE LA REVOLUCIÓN DE LOS CLAVELES

Traducción de
André Talmada
Castellanos
José Julio R. Rodríguez

Prólogo de Ricardo Antunes

Raquel Varela



pesinos, etc. apenas se encuentran siglas anarquistas?

En los años 74-75 el movimiento anarquista portugués era muy residual. El movimiento anarquista portugués, que desarrollamos mucho en la obra Historia Popular de Portugal, está íntimamente conectado con Madrid y Barcelona. La Asociación Internacional de los Trabajadores de Portugal se organiza a partir de dirigentes que vienen de Madrid y Barcelona, se convierte en una de las más importantes del anarcosindicalismo mundial y, para dimensionar su tamaño, tengamos en cuenta que tiene más de 1000 periódicos propios entre finales del XIX y principios del XX. Lo que ocurre es que las dictaduras ibéricas vienen a terminar precisamente con eso y, entre el Golpe Militar del 26 y la consolidación de la dictadura tras la derrota de la revolución española de los años 30, las organizaciones anarcosindicalistas serán diezmadas; si ya venían siendo atacadas por la república burguesa, el Estado Novo perseguirá y acabará con buena parte de las direcciones de estas organizaciones que llegan a la revolución portuguesa con una escasa posibilidad de expresarse en los movimientos obreros que se van a producir a pesar del nivel de militancia y la altura intelectual de buena parte de sus miembros. ■

David Domínguez
CGT Enseñanza Madrid

Palestina Libre

Ismail Fernández
(Granada)

أيها الرفاق، أيها المجاهدين، أيها الحاضرين، صراخي اليوم بإذن هلا لأجل الفلاسطيني. سنرجع
فلاسطين، هذا وعد.

Camaradas, militantes, activistas y presentes en general: Hoy me dirijo a quien aprecie mis palabras con sentimiento de resistencia, de lucha, de combate y de orgullo, pero también de decepción. En casi un año y medio de movilizaciones, siendo más conscientes que nunca del sufrimiento que el pueblo palestino lleva 77 años afrontando, los discursos resonantes en asambleas y en medios de comunicación siguen siendo orientalistas e hipócritas. La causa palestina parece seguir siendo «eso que pasa ahí lejos», ha vuelto a devenir en un asunto de segunda del que no dejan de hablar radicales y activistas. Una cuestión de humanidad chirría en los oídos de la población que prefiere mirar a otro lado, sin darse cuenta de que el éxito o el fracaso de la humanidad dependen de que permitamos o no que el fascismo se salga con la suya en Palestina.

A 25 de enero de 2025, desde el inicio del Diluvio de AlAqsa, el 7 de octubre de 2023, van 70.000 personas asesinadas en Palestina —porque al criminal hay que reconocerle sus crímenes, y el pueblo palestino no está muriendo, LO ESTÁN ASESINANDO—. No parece, pues, ser suficiente para que se entienda la urgencia de defender al pueblo palestino, de luchar con él y de frenar el genocidio —que no guerra— en curso. La deshumanización del pueblo palestino, convirtiendo vidas en cifras, se extiende por toda la región levantina. Para el sionismo, un árabe bueno es un



árabe muerto; para Occidente, son solo árabes y da igual lo que les pase. Ningún gobierno hace nada, en todos estos meses, hemos comprobado que solo el pueblo reac-

ciona por el pueblo. ¿Quién puede creer en las palabras de un gobierno que reconoce un genocidio, y no deja de alentararlo? Si bien ningún líder hace nada por frenar el ge-

nocidio y la ocupación, no perdemos la fe en la lucha. Leila Jaled, guerrera icónica de la resistencia palestina, dijo «Nos acercamos a Palestina cuando batallamos por la Causa Palestina». Batallar es no callar, atacar, defender, no cesar en el boicot al ente sionista y sus impulsores, no dejar de ondear banderas palestinas y kufiyas, y no dejar de recordar que todo el territorio ocupado al que alguna gente ha cedido a llamar Israel es y será Palestina.

Este tiempo de movilizaciones ha sido y sigue siendo una carrera llena de obstáculos: instituciones públicas han intentado sabotear acciones de apoyo a Palestina, políticos nos han catalogado de terroristas, sionistas nos han atacado directamente y partidos políticos enteros se han intentado apropiarse de nuestro trabajo. A veces, me he preguntado si tiene sentido seguir con la lucha, pero al recordar cómo la resistencia palestina no cesa, incluso, desarmada y encarando a la muerte, recuerdo unas palabras de Yahya Assinwar, quien fuera líder de Hamas, que me recuerdan por qué no debemos parar: «No esperéis que el mundo os haga justicia, porque he comprobado y he sido testigo de cómo el mundo calla ante nuestro dolor. No esperéis justicia; sed justos. Llevad el sueño de Palestina en vuestros corazones, y convertid cada herida en un arma, y cada lágrima en una fuente de esperanza».

Ante una ocupación criminal que echaba a familias enteras ▶



de sus casas, mientras el mundo no hacía nada, el honorable pueblo palestino se organizó para combatirlo de diferentes formas. Y lo llamaron terrorismo, irónico cuanto menos, se atrevieron a llamar terrorismo a gente que resistía y defendía su hogar. Tiene lógica, al fin y al cabo, cuando el fascismo se ve atacado o en peligro de ser descubierto, busca un enemigo al que demonizar. Llámese Hamas, llámese Frente Popular por la Liberación de Palestina, llámese Frente por la Liberación Árabe... todos son cuerpos con total legitimidad y derecho al combate. ¡VIVA LA RESISTENCIA PALESTINA!

Hace unos días escuchábamos anunciar la mal llamada tregua entre Hamas e Israel. La ya típica tregua que, cada año, firma Israel para acallar a la prensa, lavar su imagen de genocida y seguir atentando contra el pueblo palestino de manera más silenciosa. Es la misma tregua que, días antes del inicio del mes de Ramadán, firman para asaltar mezquitas llenas de creyentes y matar a más personas de un mismo

golpe. Días después de que el ente sionista ataque Alaqsa llena de creyentes, cuando la resistencia gazatí responda a la ofensiva con otra, los medios de comunicación nos dirán alarmados que se ha roto la tregua entre Israel y Hamas, y para ese entonces, Israel habrá asesinado a unas 2.000 personas más. ¿Alguien encuentra un ápice de equilibrio o de equidistancia en esta situación?

“El sionismo sale impune de todas las atrocidades que comete año tras año, y Occidente lo permite

¿Alguien encuentra sentido en hablar de guerra o de conflicto en lugar de genocidio? Si el pueblo palestino celebra esta tregua, es porque supone una bocanada de aire en mitad de la constante asfixia en la que vive, nada más. El sionismo sale impune de todas las atrocidades que

comete año tras año, y Occidente lo permite.

Dirijo mis palabras, también, a todos esos países —y recuerdo que cuando digo «países» no me refiero a pueblos sino a gobiernos— que llevan décadas defendiendo a Palestina con camiones de ayuda humanitaria a la vez que firmaban acuerdos comerciales y diplomáticos con el ente sionista. Los países árabes no son

menos hipócritas que Occidente en este asunto, inflan las cifras de sus cuentas bancarias a costa de vidas palestinas. Los países árabes han traicionado a un pueblo hermano por dinero, por comodidad, por fascismo, por hipocresía. Y con la traición de todas

las fuerzas con poder en el planeta, Palestina sigue viva, ¿sabéis por qué? Porque Palestina es dignidad y la dignidad es el arma más fuerte.

Hoy, en Graná, volvemos a alzar la voz para condenar el genocidio, la ocupación llamada Israel, las ex-

propiaciones, los desplazamientos forzados, los secuestros, la deshumanización del pueblo palestino y la impunidad que permite a Israel cometer terrorismo. ¡Estado sionista, ESTADO TERRORISTA!

A veces, me han dado las gracias por defender a Palestina. ¿Por qué hacemos todas estas movilizaciones? Por supuesto, por humanidad, pero también porque estamos en el Mediterráneo y, como dice mi compañero Raúl: ¿Acaso se nos ha olvidado que somos hijos de Espartaco? No me agradezcáis lo que está en mi genética: ante la opresión, acción, y ante la represión, reacción.

Dice un verso del Corán algo así como “ciertamente, con la dificultad se alcanza el éxito». Así nos toca en este momento de la historia pensar, por eso nos esforzamos y dejamos nuestras fuerzas en esta lucha: porque el éxito será nuestro, y lo será con Palestina libre.

¡VIVA PALESTINA LIBRE! ¡ABAJO EL SIONISMO! ¡ABAJO EL FASCISMO!

¡ABAJO EL IMPERIALISMO! ¡ABAJO EL COLONIALISMO! ¡BOICOT A ISRAEL! ■

Cursos de Formación

SEGURIDAD SOCIAL Y PENSIONES

Ponente: Antonio Valle

Fecha: 11 de marzo

Hora: de 9:30h a 14h y de 16h a 18h

Presencial: Carrer Burgos, 59 - Barcelona

Inscripción: formacion@spcgtcatalunya.cat

GESTIÓN DE LA INCAPACIDAD TEMPORAL, BAJAS LABORALES

Ponente: Antonio Valle (CGT Granada)

Fecha: 13 de marzo

Hora: de 9:30h a 14:00h

Presencial: Carrer Burgos, 59 - Barcelona

Inscripción: formacion@spcgtcatalunya.cat

NEGOCIACIÓN COLECTIVA Y ACCIÓN SINDICAL

Ponentes: Raúl Maíllo (GJC) y Desiderio Martín

(Gabinete de formación CGT)

Fecha: 11 de marzo

Hora: de 10:00h a 14:00h

Presencial: C/Alfonso XII, 26 - Sevilla



INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y DERECHO A LA INFORMACIÓN

Ponentes: Coral Gimeno y Silvia González (GJC de CGT)

Fecha: 5 de marzo

Hora: De 10:00h a 13:30h hora peninsular

Modalidad online



PREVENCIÓN DE RIESGOS LABORALES RIESGOS PSICOSOCIALES

Ponentes: Arantxa Escribano (GJC)

y Secretaría de Salud Laboral de OOVV Sevilla

Fecha: 20 de marzo

Hora: de 10:00h a 13:30h

Modalidad online



ANÁLISIS SOCIOECONÓMICO DE EMPRESAS

Ponentes: Gabinete Socioeconómico de CGT

Fecha: 26 de marzo

Hora de 10:00h a 13:30h hora peninsular

Modalidad online



Valencia. Febrero 2025

Primer Encuentro formativo de la Abogacía de CGT

Simón Souto Herreros
Secretario Jurídica Confederal

Los pasados días 14 y 15 de febrero se ha celebrado en Valencia el primer encuentro formativo dirigido a las personas que trabajan para la CGT como abogad@s, graduad@s sociales y asesor@s jurídicas CGT en el que intervinieron ponentes de gran calidad profesional e intelectual y, a su vez y esto es más difícil, comprometidos con la clase trabajadora.

Como primera ponente contamos con **Carmen Salcedo**, catedrática de Derecho del Trabajo y Seguridad Social y miembro del Comité Europeo Derechos Sociales, que realizó una exposición brillante sobre los derechos contenidos en la Carta Social Europea y su efectividad en los tribunales que nos anima a plantearnos nuevos enfoques jurídicos en nuestras demandas y reivindicaciones ante el Comité de Derechos Sociales para lograr pronunciamientos favorables para la clase trabajadora como el aumento de la cuantía de las indemnizaciones en casos de despido improcedente o la posibilidad de ampliar el abanico de los despidos nulos.

En segundo lugar intervino **Francisco Javier Martínez Cano**, juez de lo Social de Barcelona, para exponer la nueva regulación que afecta al procedimiento laboral con especial incidencia en la prueba desde el punto de vista que nos interesa como protección para nuestra defensa de trabajador@s y las consecuencias de la reciente Ley Orgánica 1/2025, de medidas en materia de eficiencia del Servicio Público de Justicia.

Por su parte, la jueza **Arabia Díaz Carreiras** intervino con la ponencia “Cuando el derecho no es neutro; género y justicia en el mundo laboral” que, con un gran carácter didáctico, nos brindó enfoques garantistas del derecho fundamental de igualdad en el ámbito laboral y que, con especial sentido crítico, referenció sentencias de los tribunales españoles al mismo tiempo que recogió numerosa jurisprudencia que puede servir de guía en la defensa de los derechos de las mujeres trabajadoras.

Desde Bruselas, la profesora de Derecho e Historia de la Universidad Complutense de Madrid **Marialaura Birgillito** abordó el derecho fundamental de Huelga y las limitaciones legales para su ejer-



cio en el Estado español. Como experta en Derecho Comparado, cuestionó el carácter garantista de las Sentencias del Tribunal Supremo y el Tribunal Constitucional haciendo hincapié en la necesidad de reivindicar el carácter conflictivo y político de las huelgas, exposición que dio pie a un interesante debate posterior sobre la caracterización de los servicios esenciales y el consiguiente abuso de los servicios mínimos y permitió analizar la naturaleza laboral de la Huelga General por Palestina convocada por CGT el pasado 27 de septiembre de 2024.

Por último, **David Sanz**, como experto en Inteligencia Artificial, nos introdujo en el funcionamiento de los sistemas de análisis de datos en su ponencia “Ética, datos e Inteligencia Artificial”. Aprovechando su experiencia en el desarrollo de programas algorítmicos, expuso ejemplos claros y reales que pueden ser de utilidad para enfrentarnos a los riesgos de la implantación de sistemas de IA.

Este encuentro, que era una vieja aspiración del Gabinete Jurídico Con-

federal, ha podido hacerse realidad gracias a la colaboración de la sección sindical de CGT en la Universidad de Valencia y al apoyo de la confederación territorial del País Valencia i Murcia y su federación local y, especialmente, por el compromiso y dedicación de las personas que trabajan en la sede confederal de Sagunto 15, tanto en labores de administración como de logística y comunicación, y al esfuerzo de l@s letrad@s que forman parte del GJC que son un activo imprescindible para nuestra organización.

Si para CGT es dura la acción sindical en los tajos, no lo es menos la lucha en los estrados en la que nos vemos involucrad@s. Luchamos contra unas leyes con un claro sesgo capitalista y conservador, luchamos contra unas direcciones de empresa cada vez más fuertes con el apoyo de la legislación existente y unos medios abrumadores de despachos de abogacía proempresa y, tristemente, también nos vemos obligad@s a enfrentarnos

a otros sindicatos, que aparecen en los medios de comunicación como “agentes sociales”, porque forman parte, como “sindicatos verticales”, en el sostenimiento de la estructura del sistema político, económico y jurídico del Estado español (los ejemplos son inabarcables, reforma de las pensiones en el Pacto de Toledo; fomento de los planes de pensiones de empresa por medio la gestión de los fondos donde ellos están presentes, firmas de ERE...).

En definitiva, ha sido un gran encuentro, ideal para aprender tod@s, para crear vínculos personales entre quienes han asistido poniendo en común problemas y soluciones desde la perspectiva jurídica y crítica en la que estamos trabajando como personas y como organización anarcosindicalista.

Finalizó este primer encuentro con ánimos y entusiasmo renovados y con la firme convicción de que este encuentro formativo será el primero de muchos. ■

L'Adri es queda al barri

El pasado 29 de septiembre de 2018, durante una contramanifestación en Barcelona de rechazo contra el homenaje a la represión aplicada por la policía el 10 que había convocado en plaça Sant Jaume ese mismo día JUSAPOL, un sindicato de las fuerzas de seguridad del Estado vinculado a la extrema derecha con apoyo explícito de Vox, los cuerpos de seguridad ejercieron una respuesta desproporcionada contra los contramanifestantes y detuvieron a Adri unos meses después.

En aquella oportunidad, la violencia judicial y policial con la connivencia de la Generalitat, se cebaron contra militantes independentistas y antifascistas. Adri, militante antifascista de Badalona, que ni siquiera fue identificado aquel día, fue detenido el 21 de noviembre de 2018 a la vuelta del instituto por el supuesto delito de desórdenes públicos en aquella manifestación. El caso fue archivado dos años después, pero el pseudosindicato JUSAPOL recurrió el archivo como acusación particular y la causa fue reabierta, esta vez por delitos de odio; un delito pensado para proteger a colectivos vulnerables ¿quién cree que la policía es un colectivo vulnerable?

La Fiscalía pidió 5 años de prisión y la acusación particular una condena de casi 9 años de cárcel por plantar cara al fascismo. En febrero de 2023, al cierre de la instrucción, se constató que se acusaba a Adri de insultar a un policía llamándole “fascista de mierda” (ni siquiera hay delitos por lesiones que suelen ser los habituales en este tipo de denuncias)... y se le atribuye la hostilidad general de la manifestación para considerarlo odio a la policía.

El caso de Adri es el de cualquier joven que lucha por una vida mejor para las vecinas de su barrio y que entiende un presente mejor sin fascismo en nuestra sociedad. A la incredulidad de la detención



se une la rabia de ver un nuevo montaje policial y la pena de comprobar cómo pueden destrozarse la vida de un joven y de su familia, la impotencia de sentirse desprotegido. La madre de Adri dijo en el Congreso de los Diputados que los seis años de miedo, angustia y ansiedad nadie se los va a devolver ya, ni a él ni a su familia, y ya sólo les queda la lucha y la dignidad... Esta situación nos lleva a todas a desconfiar de la democracia y de la justicia de este país que se dedican a perseguir a las organizaciones sindicales, antifascistas, anticapitalistas, feministas, independentistas, ecologistas... a las organizaciones que luchan por un mundo mejor en vez de perseguir los verdaderos delitos que comenten quienes ostentan el “poder” o, en caso de hacerlo, les amnistían.

Con la Ley de Amnistía parecía que las cosas se aclararían porque parece ser que su caso quedaría amparado por la Ley, pero la mayoría de los casos de personas anónimas siguen paralizados aunque se estableciera un plazo de dos meses para resolverlo. Pareciera que los jueces estén haciendo política con este caso en vez de aplicando las leyes.

Ser antifeixista no és cap delict. ■

Redacción



RADIO PIMIENTA
Canarias - Norte de Tenerife

TAN PEQUEÑAS SOLAS,
TAN GRANDES CON OTRAS.

escúchanos en radiopimienta.org
síguenos a través de nuestras redes sociales

★ **radio/socialy
comunitaria**



NO TE PIERDAS
LA ÚLTIMA
ENTRADA DE
ALKIMIA

Alkimia es un espacio de reflexión donde miembros o personas afines al Anarcosindicalismo dan su punto de vista sobre temas de interés general.

S
EL SALTO

www.elsaltodiario.com/alkimia

AGITACIÓN

Nace la Plataforma de Bomberxs contra los Desahucios

Sebastián Valle
Secretario de Acción Social del SAPB
Miembro de la Plataforma de Bomberos
Contra los Desahucios

A mediados de enero dábamos a conocer la creación de una plataforma de ámbito estatal cuya intención es impedir que los recursos de los diferentes cuerpos de bomberxs del Estado sean utilizados para efectuar desahucios

El pasado 22 de enero, a primera hora de la mañana, numerosos efectivos de la UIP de la Policía Nacional tomaban el barrio de Vallecas, en Madrid, con la intención de llevar a cabo el desahucio de Mariano, un vecino que llevaba viviendo en su piso desde hacía 50 años. El vecino de Vallecas fue finalmente desahuciado por la familia aristócrata Díez de Rivera Elzaburu, a pesar de ser una persona vulnerable y sin alternativa habitacional. Durante la intervención, varios vehículos de bomberos esperaban la orden para actuar en caso de ser necesario. Entre los activistas de la PAH Vallecas, un grupo de resistencia en altura se colgaba del balcón como forma de resistencia pasiva para retrasar el desalojo el máximo tiempo posible. Finalmente, con el uso de su autoescalera de bomberos, accedían a bajar a las militantes junto con la policía, tras lo cual acabaron detenidas.

Meses antes, en el barrio de Lavapiés de Madrid, Zohra y su hijo de ocho años tuvieron que abandonar su vivienda tras la ejecución de su desahucio. En este caso, militantes del sindicato de Inquilinas de Madrid trataron de impedirlo de la misma manera, colgándose de la fachada interior. El desenlace fue similar al de Mariano: los bomberos fueron requeridos, bajo el pretexto de la supuesta seguridad, para descolgar a las activistas que intentaban evitar el desahucio.

Estas y otras situaciones nos han llevado a varios compañeros y com-



pañeras de diferentes servicios de bomberos a organizarnos para tomar **un posicionamiento firme y colectivo** en contra de lo que consideramos un uso indebido de nuestro material, recursos y conocimientos. El “secuestro” de efectivos para la ejecución de un desahucio genera un riesgo potencial en caso de declararse una emergencia real en otro punto del territorio donde los bomberos debemos dar cobertura. Teniendo en cuenta la falta de inversión recurrente y la escasez de personal en la ma-

yoría de los servicios, hablamos de siniestros que quedarían sin cubrir o que serían atendidos en precario y con menos efectivos, esto pondría en peligro tanto a los intervinientes como a las personas afectadas.

La Plataforma, cuyo ámbito de trabajo es estatal, empezó a fraguarse hace meses. Aun siendo pocos en un inicio, ahora ya cuenta con militantes en Galicia, Euskal Herria, Burgos, Madrid, Zaragoza, Barcelona, Valencia, Alicante, Murcia y Málaga. Según estamos comprobando, el

número de integrantes está diariamente en constante crecimiento. Aunque en el pasado han existido precedentes en los que los bomberos y bomberas nos negábamos a efectuar desahucios —como el caso de Roberto Ribas de A Coruña, quien fue sancionado en 2013 por negarse a desahuciar a una mujer de 80 años— este tipo de acciones no estaban articuladas de forma unánime y colectiva.

Uno de los principales objetivos de la Plataforma es forzar un reconocimiento legítimo y público del **derecho a la objeción de conciencia** ante estos casos. Como clase trabajadora, los bomberos y bomberas no podemos evitar identificarnos con las personas que sufren las consecuencias de la avaricia y la especulación inmobiliaria al ver cada día cómo la subida constante del precio del alquiler, la pérdida de poder adquisitivo y la precariedad laboral llevan a que pierdan sus hogares por la fuerza. Lo inevitable es que nos posicionemos en el lado correcto, junto a ellos, y que rechacemos ser cómplices de esta situación.

Aun contando con un gran apoyo de la ciudadanía, **el riesgo de sufrir represalias por parte de las administraciones es real** y, entre otras cosas, podría ser uno de los motivos por los cuales este posicionamiento histórico ha perdido fuerza o ha quedado en el olvido. El reemplazo de viejos veteranos, la pérdida de la memoria histórica y el avance de posturas reaccionarias podrían ser otras de las ▶

razones. Esta situación refuerza la necesidad de agruparse en torno a un colectivo fuerte, concienciado y dispuesto a recuperar la dignidad, tal y como pretendemos que sea la Plataforma.

Por ello, es importante articular respuestas contundentes que defiendan los intereses de nuestra clase a través de la solidaridad y el apoyo mutuo. En ese sentido estamos convencidos de que habrá que luchar y que seguramente llegará un momento en que debamos asumir las consecuencias de la represión. Para eso mismo ha de servir también la Plataforma, para crear cajas de resistencia y defendernos legalmente si fuera preciso.

Por otro lado, sabemos que nos enfrentamos al discurso hegemónico de la contraofensiva neoliberal y que éste ha ganado posiciones en los últimos años. Un discurso que legitima la ganancia de rentas por encima de todo y que trata de mercantilizar todos los aspectos de nuestras vidas. Esos planteamientos han permeado en las conciencias de las clases medias y de parte de la clase trabajadora, pero estamos dispuestos a aportar nuestro granito de arena para tratar de tumbarlo y generar o ayudar a **generar un contrarrelato que ponga en cuestión el paradigma actual.**

Es crucial devolver el sentido real que la vivienda ocupa: un lugar donde vivir, cuidarse y generar proyectos de vida y no un activo financiero para engrosar los bolsillos de unos cuantos.

Además de evitar ser utilizados en desahucios, la Plataforma trabaja también en apoyar al movimiento por la vivienda desde sus capacidades y su lugar de trabajo. Sabemos que los despidos y la precariedad de hoy son los desahucios de mañana por lo que vemos la lucha por la vivienda como una dimensión más de la lucha de clases. Nuestra intención no es simplemente evitar que nos llamen para colaborar

en desahucios, sino luchar activamente para que estos no ocurran. En este sentido, estamos trabajando con sindicatos de vivienda y PAHs para elaborar estrategias conjuntas que contribuyan a la conquista del derecho a una vivienda digna y al fin de la especulación y el rentismo.

Como integrantes de la Protección Civil, prometimos trabajar en favor de las personas vulnerables ante cualquier emergencia. Pues bien, a lo que estamos asistiendo, desde hace años, es a una aguda emergencia habitacional y nuestro deber de clase es para con aquellos que están sufriendo las consecuencias. ■

Crónica de un viaje a ninguna parte

Canarias como cárcel colonial

Se había preparado para un largo e incierto viaje, para enfrentarse al mar tormentoso, su cuerpo está habituado al hambre, al duro trabajo, a pasar frío y calor... pero no estaba preparado para lo que está sufriendo en este lugar de ignominia, de no vida, de humillación y barbarie.



No sabe si esta noche volverá la policía con cualquier excusa para despertarlo a golpes o para llevarle al aeropuerto para ser deportado o para encerrarlo en el CIE del que dicen que es peor que este lugar o trasladarle a un nuevo campamento o quizás sea la tormenta la que entre en la carpa y lo empape todo. Desconoce lo que pueda pasar en cualquier momento, tiene miedo y no tiene a nadie que le reconforte, siente como nunca la soledad y el rechazo.

El rechazo de quien le tenía que acoger y ahora le oprime. No entiende por qué le tratan como a un animal, por qué este racismo que le trata como a un criminal sin haber hecho nada, nadie le explica nada sobre su futuro, no sabe dónde estará mañana. Puede caminar por este país extraño, en círculos, de sol a sol, pero no tiene ningún control sobre su vida, no puede salir de la isla, es un muñeco de trapo en brazos de una fotogénica voluntaria de una ONG, un pelele al que vapulean los tertulianos en un plató de televisión, un decimal en las estadísticas, un nadie.

Esta es la realidad que pesa como una losa sobre las miles de personas migrantes que se han quedado varadas en las islas, especialmente las que se encuentran en los distintos campamentos de la barbarie creados para almacenarlas, clasificarlas y después expulsarlas. No hay otro plan. Primero alejarlas de las miradas, les afean el paisaje, nos contaban que algunos hoteles donde se alojan personas migrantes han quitado los rótulos con el nombre del establecimiento, no quieren que su imagen se manche. Después maltratarlas lo suficiente para que no puedan sentirse acogidas, estabuladas en blanquísimas carpas que escondan su negritud, criminalizar para justificar el maltrato que reciben, despojar de su humanidad para que el miedo sustituya a la dignidad en sus miradas.

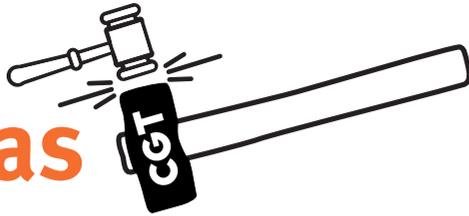
Esto no sería posible sin políticas institucionales racistas, sin directrices muy concretas de los Ministerios del Interior y de Inclusión (qué paradoja de nombre) de un gobierno que se dice progresista, sin la complicidad del resto de instituciones directamente afectadas y de las ONG Cruz Roja y ACCEM que supuestamente deben atenderlas, sin la labor represiva de los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado, sin los medios de comunicación y partidos políticos azuzando a la población para que vean un problema de segu-



ridad en lugar de una emergencia humanitaria y la falta de voluntad política.

Toda la maquinaria de un estado democrático actuando como una apisonadora de los derechos humanos, así no extraña que miles de personas migrantes esta noche no puedan conciliar el sueño por miedo a que sus peores pesadillas se hagan realidad. ■

mazos y mazas



El juez está desnudo... y es varón

En los días previos al 8M, se ha conocido la sentencia del *caso Rubiales* lo que permite, desde el ámbito de lo jurídico, realizar algunas valoraciones que acompañen tal día de lucha más allá de que la sentencia no es firme, está recurrida, se mantenga la presunción de inocencia y que la misma podría ser variada en distintos extremos. Lo importante ahora es acercar, más allá de los términos y cientifismo de las ciencias jurídicas, determinados análisis y acompañar no sólo al movimiento feminista sino, en definitiva, a toda la sociedad en el avance de los derechos humanos y en eliminar determinados sesgos en la administración de justicia.

Es evidente que las normas jurídicas se establecen en un contexto histórico y espacial determinado y que expresan o condensan determinadas relaciones sociales y especialmente de poder y, por tanto, reflejan sesgos como el de género. El derecho y cualquier regulación se han presentado siempre como valores supuestamente absolutos y ahistóricos, incluso cuando se trataba de sociedades

en las que los no propietarios, las mujeres o la mayoría de sus sujetos, no eran titulares de derechos.

La sentencia del *caso Rubiales* —más allá de otras cuestiones como no considerar la superioridad jerárquica del presidente de la RFEF porque supuestamente no se prevale de su condición, la supuesta euforia de la celebración, la cuantía de la multa en relación a la capacidad económica, la ausencia de inhabilitación, la levedad de la pena o la limitación en la condena de las costas— hace emerger unas determinadas valoraciones sobre

la intimidación, elemento central en las agresiones sexuales, que ya fue objeto de amplio debate con la sentencia del *caso La Manada*¹ y que está en íntima relación con la cuestión del consentimiento y la centralidad que al mismo debe concederse.

Aquí pretendemos analizar la valoración de la intimidación. La Jurisprudencia ha establecido que puede existir intimidación por existir violencia física, violencia en las cosas, pero incluso intimidación psicológica, moral e incluso ambiental. La sentencia considera —y por ello absuelve del delito de coacciones, que la directora de fútbol femenino, la jefa de prensa, el entrenador, el máximo responsable de marketing, el director de

Más allá del sexo biológico de quien ejerce la administración de justicia, el sesgo patriarcal recorre la justicia penal

fútbol de la selección se dirijan a la víctima y la presionen para que hiciera una comunicación pública exculpando al Sr. Rubiales, mintiendo en el sentido de indicar que había existido consentimiento— que esas supuestas coacciones carecerían de entidad como para intimidar e incluso que la ausencia de la identificación expresa de las consecuencias adversas eliminaría la existencia de dichas coacciones. Así, muy ilustrativa es cuando sostiene “que difícilmente puede verse en que la federación pudiera tener una deferencia para con ella,

y la única frase que pudiera tener contenido amenazante no puede resultar más abstracta y genérica, ‘podía tener sus consecuencias que no serían nada buenas’, cuáles son esas consecuencias se desconoce” para considerar que no constituyen coacciones.

Que la máxima autoridad le haga llegar que “las consecuencias no son nada buenas” evidencia unas represalias, *admonición* de las máximas figuras que solo una ausencia de realidad puede pensar que tal carencia de expresión concreta —de trasladarle expresamente como no seleccionarla en los próximos llamamientos o transmitir una mala imagen o no proyectar una buena o incluso minimizar su presencia— eliminaría dicha coacción.

Es aquí donde más allá del concreto titular del órgano concreto, y de la concreta sentencia, consideremos si esa intimidación tendría sesgo de género y quien esto suscribe no puede por menos que sostener que en otros tipos de delitos, contra el patrimonio u otros ámbitos de coacción, las valoraciones son distintas.

No da la limitación de espacio de este medio para un detalle más extenso y comparativo por lo que se utilizará un único ejemplo conocido en el ámbito de esta publicación. Dadas las páginas que ya se han dedicado a las conocidas como *las 6 de La Suiza*, condenadas por coacciones graves por participar en algunas (4) de las 15 concentraciones frente a la pastelería La Suiza y destacando que casi la totalidad fueron comunicadas a la autoridad competente y tuvieron presencia de miembros de la policía y el comercio siguió

operando, sin embargo, el Tribunal Supremo en el ámbito de un conflicto laboral aunque niegue que se trate de una acción sindical, sostiene que *siguiendo con los planes de hostigamiento hacia el empresario con el propósito de que se doblegara a sus pretensiones... Dichas concentraciones generaron un clima insostenible de inquietud, intranquilidad e inseguridad no solo al empresario J.A. y a su familia sino también a las demás personas que trabajaban en la pastelería así como a la clientela, que debido a las numerosas molestias que se les ocasionaba cuando acudían al local, algunos de cuyos clientes incluso fueron increpados por los concentrados reprochándoles cooperar con un presunto acosador, dejaron de frecuentar el establecimiento...*

Queden las conclusiones para quien lee este artículo, pero no puede dejar de valorarse cómo son consideradas unas y otras presiones y quien esto suscribe no puede sino considerar que, más allá del sexo biológico de quien ejerce la administración de justicia, el sesgo patriarcal (y de clase, pero ahora ese no es el tema) recorre la justicia penal siendo mucho más cercano a la sensibilidad de sentirse intimidado en la defensa del patrimonio o de la libertad empresarial que en relación a las interacciones sociales entre hombres y mujeres y, especialmente, en los derechos de libertad sexual de las mujeres, y ello porque, como en el cuento, el juez esté desnudo... y es varón. ■

R.M.
GJC-CGT

¹ Excede aquí la cuestión del punitivismo, no debiendo entenderse de estas líneas ni en una defensa de la legislación penal para solucionar los problemas ni que una mayor pena sea propuesta de la misma.

¿Qué sucede cuando nos jubilamos?

La sociedad del bienestar surgida tras la II Guerra Mundial auguraba un futuro esperanzador para la ciudadanía de los países desarrollados, quedaban excluidos todos los demás: trabajaríamos cada vez menos y la vida se centraría en un ocio creativo. Como hemos podido comprobar desde entonces, la dirección de nuestro crecimiento humano no ha ido precisamente en esa dirección sino más bien al contrario: ganamos menos y trabajamos más, porque, entre otras cosas, el coste de la vida es más elevado. Uno de los puntos importantes del programa que nos predecían los futurólogos socialdemócratas de los años sesenta era que tras una etapa de esfuerzo laboral llegaría la jubilación liberadora, que nos compensaría con creces del esfuerzo productivo de nuestra vida anterior.

No voy a hacer un análisis sobre lo que nos puede esperar al respecto en los años venideros, que es poco halagüeño. Me voy a centrar en la reacción que se produce de un modo generalizado ante el hecho en sí de la jubilación y que no siempre ofrece como resultado el bienestar, ni material ni psicológico.

Tres investigadoras de la Universidad de Girona, María Aymerich Andreu, Montserrat Planes Pedra y María Gras Pérez, han hecho un estudio paradigmático de cuyas conclusiones se extrae que existen varias fases por las que puede pasar una persona que se jubila. La primera es la prejubilación que se caracterizaría por la elaboración de ilusiones sobre lo que se espera que ocurra en el cese de la actividad laboral. La segunda fase estaría definida por experiencias distintas como la euforia ante el abandono de responsabilidades, la continuación de manera más intensa del ocio que ya se practicaba con anterioridad y una sensación de relajación, de descanso. La tercera, superada la anterior, supondría un desencanto: se constataría el incumplimiento de las expectativas imaginadas. Habría una última fase, que las autoras del estudio denominan como de reorientación, en la que la antigua trabajadora tendría necesariamente que aceptar la realidad de la situación y adap-

tarse a ella construyendo su vida en base a sus posibilidades. Cada persona experimenta estos estadios evolutivos de un modo diferente y poseen un recorrido individual de mayor o menor positividad.

Teóricamente, vemos el proceso de un modo lógico, pero cada una de nosotras a lo largo de los años hemos llevado un tipo de existencia que determina significativamente el afrontamiento de esta etapa que para muchas supone el fin de una vida útil. Tengamos en cuenta que básicamente no trabajamos para vivir sino que vivimos para trabajar, por lo que, aunque deseemos desprendernos de esa lacra que la sociedad nos regala al nacer —el trabajo—, al desaparecer la actividad laboral es posible que carezcamos de recursos vitales para ocupar un tiempo que ahora nos sobra; aparte del hecho mismo de disponer de menos dinero. Haciendo una referencia leve al «mito de la caverna de Platón», si hemos vivido durante toda nuestra vida en una cueva mirando a una pared y si de repente nos liberan y nos empujan a abandonarla, el mundo exterior nos parecerá amenazante y extraño. Algo parecido experimentan algunas jubiladas: se sienten inútiles, sin saber qué hacer con el tiempo que les sobra, dominadas por la impresión de que sólo les resta esperar la muerte.

Entre un 10% y un 30% de las jubiladas tienen dificultades para adaptarse a la nueva situación vital y experimentan una disminución en su calidad de vida.

Ante esta realidad es obvio que el tema central del debate sobre la jubilación no es cuestionarla en sí misma —esa sería una discusión para la sociedad ideal—, sino el proceso anterior de alienación laboral, es decir, «deberíamos trabajar para vivir». Somos el animal que más tiempo y energía emplea en su supervivencia. La vida tendría que estar centrada en otros aspectos más edificantes como el amor, la fraternidad, el conocimiento y la creatividad.

El trabajo, hoy por hoy, tal y como está establecido en su generalidad, es un mal necesario para poder pagar las facturas, pero si reorganizamos nuestras prioridades, nuestra escala de valores, quizá pudiéramos desarrollar nuestra existencia de un modo más constructivo de tal manera que llegado el momento, la jubilación supusiera verdaderamente una liberación y una continuidad con lo más valioso de nuestras vidas que no es seguramente el desempeño de una actividad laboral. ■

Ángel E. Lejarriaga

Ruesta
Ocio y Cultura. Tierra y Libertad. CGT
www.ruesta.com



Un lugar para construir alternativas. Ven, participa y apoya el proyecto

Corrigiendo una injusticia histórica

Conservatorio de Buñol en lucha por sus derechos laborales

Enrique Hernández Pérez
Delegado sindical CGT
Ayuntamiento de Buñol

La historia del Conservatorio Profesional “San Rafael” de Buñol (Valencia) se yergue, ya desde sus inicios, sobre una base de absoluta discriminación laboral y una flagrante explotación de l@s trabajador@s que han prestado servicio en este centro.

El Conservatorio se crea allá por mediados de los años 70 del siglo XX debido a la fuerte demanda de las dos Sociedades Musicales que hay en Buñol (La Armónica y La Artística) que, año tras año, debían enviar a sus educandos al Conservatorio de “San Esteban” en Valencia para ser evaluados. La incomodidad y poca practicidad de este sistema, ya que el estudio de la música en Buñol siempre ha sido bastante tradicional y masivo, hacía necesaria la apertura de un Conservatorio Profesional de carácter Oficial que atendiera a tanto alumnado en su camino hacia el título Profesional y que permitiera acceder a est@s estudiantes al mundo laboral.

En estos tiempos, las condiciones del profesorado eran infames ya que se les contrataba por concurso-oposición, pero se les despedía al acabar el curso y tenían que volver a postularse y competir para realizar el siguiente curso. Este aspecto tan oscuro no parecía importar a los sindicatos hegemónicos que reinaban en el Ayuntamiento de Buñol haciendo y deshaciendo para su provecho, CCOO y UGT, que pese a tener afiliados entre l@s trabajador@s del Conservatorio siempre les dieron la espalda y trataron de ningunearl@s.

Después de muchos años trabajando en estas condiciones, con las horas no lectivas sin reconocer y trabajando con jornadas irreales (ninguna al 100 por 100) pese a realizarse las horas, y bajo un régimen de miedo y precariedad, y se siguió

trabajando de esta manera ante la amenaza de “a ver si vamos a cerrar el Conservatorio y vais tod@s al paro”. Todo esto se hizo bajo gobiernos de Izquierda Unida y, un poco más adelante, del PSOE. Se llamaba a Buñol “La pequeña Rusia”, un muy desafortunado título sobre todo si trabajabas en el Conservatorio y veías que no tenías derechos ni reconocimiento de jornada.

En el año 2004 hubo cambios envenenados ya que el personal del Conservatorio pasó de ser Personal Laboral a Funcionariado Interino, pero aquí estuvo la trampa: en los borradores del nuevo Convenio se estipulaba un reconocimiento laboral como docentes al personal de Conservatorio, lo que suponía un reconocimiento, y se catalogó a las trabajador@s de este centro como Funcionari@s del Grupo A1, pero el párrafo fue mutando perversamente a la baja en los diferentes borradores y, a la hora de aprobar dicho Convenio, CCOO y UGT recurrieron a la más sucia de las artimañas para impedir que l@s trabajador@s del Conservatorio adquirieran el status laboral al que pertenecen. Convocaron una Asamblea de tod@s l@s trabajador@s del Ayuntamiento para votar un Convenio donde todas las mejoras para l@s trabajadoras venían en el mismo punto donde se aplastaban y humillaban las condiciones laborales del profesorado del Conservatorio enfrentando así a todos los colectivos contra uno, históricamente denostado, quedando la votación



Piquete de huelga 5ª jornada.

en contra de los docentes que quedaron trabajando en interinaje, con los complementos por debajo de lo permitido por la ley y las perversas jornadas totalmente manipuladas para que las condiciones laborales de este profesorado quedaran igual de precarias que como venían siendo y sin reconocer las horas no lectivas que efectivamente se venían trabajando, y siempre bajo la amenaza del despido/cierre bajo la bota del Ayuntamiento, CCOO y UGT.

Y en esto llegó la CGT. Tras décadas de perversas acciones sindicales a la orden de los diferentes gobiernos, de manera clasista y despiadada por parte de los sindicatos hegemónicos, CGT entra con fuerza en el Ayuntamiento generando gran incomodidad entre aquellos que hacían y deshacían a su antojo mercadeando con la vida y el futuro de las personas de la plantilla del Conservatorio y otras plantillas que no rendían pleitesía a las fuerzas sindicales

domesticadas por los políticos y se empezó a luchar en serio y a hacer sindicalismo real. Este hecho generó una gran animadversión hacia CGT ya que no casábamos con el autoritarismo gubernamental de IU y del PSOE. En esta época, el representante de SPPLB estaba de nuestra parte aunque en las siguientes no salió elegido y entró CSIF que no estaba por la labor, pero jugando a un juego bastante taimado, no poniendo las cartas sobre la mesa y únicamente moviéndose a favor de la Policía, sin pensar en absoluto en los otros colectivos siempre que no fuera para usarlos de escudo.

Tras casi dos décadas de interinaje en fraude de ley, se sacaron las plazas de este personal del Conservatorio sin avisar y con la clara intención de reventar al Claustro, pero CGT no cejamos en el empeño de que se realizara un Proceso de Estabilización justo, enfocado a estabilizar a las personas que habían ▶

sido abusadas laboralmente por parte de la Administración y la lucha fue sangrienta pero, en esas elecciones sindicales, CGT sacó mayoría.

Fueron cuatro años muy duros de Mesas muy broncas, de manifestaciones, de concentraciones, de Huelgas, donde el claustro, pese a peligrar su puesto de trabajo, se unió a favor de remar hacia lo que es justo, hacia la defensa de sus derechos, y hacia un proceso de estabilización, apoyados por CGT y CNT que, aunque este último no participe de las Mesas de Negociación, siempre apoyó al Conservatorio. Conseguimos, tras mucho esfuerzo, que se estabilizara al personal, con la misma miseria de condiciones laborales, que durante la crisis se modificó a la baja, por supuesto.

En este punto, manteniendo fuerte presencia en la Mesa de Negociación de Materias Comunes, aunque ya no la mayoría, nos encontramos con un Claustro de 20 profesores y profesoras, funcionari@s de Carrera clase A1 a l@s cuales no se le reconocen las horas no lectivas (o sea, las que no son de docencia directa en clase), obligados a trabajarlas en su tiempo libre para que pueda salir el trabajo y no caiga el servicio lo que implicaría que el alumnado no fuera evaluado, perjudicando el futuro profesional del estudian-

tado, cosa que el profesorado no está dispuesto a permitir, porque si nos dedicamos a esto es por amor a la música y la enseñanza, pero no quiere decir que estemos dispuestos a seguir explotad@s por este Ayuntamiento ni por los sindicatos clasistas que han empujado la precariedad del colectivo de profesoras y profesoras del Conservatorio Profesional de Música "San Rafael" de Buñol.

En este momento, el gobierno de Buñol es del Partido Popular y de la agrupación local XBuñol. La alcaldesa de Buñol, Virginia Sanz (PP) lleva dos años manifestando en todo tipo de foros (Radio Buñol, Plenos, Mesas Generales de Negociación, Cadena Ser, Prensa Local, Claustro de Profesores, Consejo Escolar, etc.) su voluntad de arreglar esta injusta e ilegal situación, ya que ella "sí que la comprende" ya que viene de dirigir centros educativos públicos, pero no ha hecho nada por cumplir la palabra dada una y otra vez, y la consecuencia es que el Claustro, al sentirse profundamente engañado y utilizado, se haya levantado contra tamaña injusticia en forma de, en principio, notas de prensa y comunicaciones varias en los medios locales, y visto que la alcaldesa sigue en su inmovilidad, recitando el mismo discurso, falso hasta el momento. Después se convocaron 5 Jornadas de Huelga

con todo el trabajo propagandístico que esto conlleva, tanto en forma de cartelería, pancartas, entrevistas radiofónicas, acciones comunicativas, explicaciones a l@s usuari@s del servicio... y nada...

Este texto se escribe una vez concluidas las 5 Jornadas de Huelga que han tenido un seguimiento del cien por cien del profesorado siendo las cinco convocatorias un éxito rotundo, pero sin resultados por el momento ya que como manifestó la propia alcaldesa: "Me molesta más la pancarta en el Centro que las cinco jornadas de Huelga". Esta frase se pronunció en el tribunal de arbitraje (TAL) donde el discurso de esta dirigente fue radicalmente contrario al que venía esgrimiendo en público durante dos años, negándonos incluso el status de "Docentes" y acompañada por una nueva técnico de la Casa que hizo de la ignorancia y las malas formas su carta de presentación.

Hace unas semanas, la alcaldesa dijo de pedir asesoría jurídica a la Diputación para solventar este asunto, llegando a decirlo incluso en la Cadena Ser, pero a día de hoy se ha demostrado que no era cierto y, escudándose en l@s técnicos del Ayuntamiento sigue dilatando el problema, sigue sin recibir a la CGT pese a ser ella misma la que nos insta a solicitar las reuniones y

sigue dando la espalda a un colectivo docente que trabaja de manera precaria, discriminatoria e ilegal.

A día de hoy, consumidas las cinco jornadas de Huelga, estudiamos nuevas acciones y nos mantenemos firmes ya que la razón y la Ley están de nuestra parte y no vamos a parar, recorreremos los caminos necesarios para que l@s trabajador@s del Conservatorio Profesional de Música "San Rafael" de Buñol trabajen de una manera racional y libre de precariedad, al igual que el resto de los colectivos que forman la plantilla de Ayuntamiento de Buñol. ■

HUELGA INDEFINIDA

Al cierre de esta edición nos llega la noticia de que ante la falta de concreción del acuerdo alcanzado con la alcaldesa de Buñol, Virginia Sanz, de regularizar las jornadas laborales del personal docente del Conservatorio Profesional de Música "San Rafael" de Buñol, después de 5 jornadas de Huelga, CGT convoca HUELGA INDEFINIDA a partir del 24 de marzo.

¿QUIERES TENER TU SINDICATO ORGANIZADO?

Tienes a tu disposición el programa confederal de Gestión de Sindicatos:

- Gratuito
- Elaborado con **Software libre**
- Sin permanencia
- Gestión de contabilidad, envío de correo, recibos, etc.



Más información: ayuda@cgt.org.es



CGT EN ACCIÓN

La plantilla de CORREOS se moviliza contra la firma que modifica el Convenio Colectivo

La huelga general convocada en Correos por la Confederación General del Trabajo ha tenido un seguimiento notable en la Comunidad de Madrid. En la concentración celebrada frente a la Sede Central de Correos en la calle Conde de Peñalver, se han congregado miles de trabajadores bajo el lema "No al Acuerdo Marco", pues según los convocantes, "supondría el mayor retroceso laboral vivido en este siglo".

Concentración de los Servicios Sociales del Ayuntamiento de Granada

La Asamblea de Trabajadoras de Derechos Sociales del Ayuntamiento de Granada ha vuelto a concentrarse un mes más, coincidiendo con la celebración del Pleno de febrero, para exigir al Equipo de Marifrán Carazo que dé respuesta a los compromisos adquiridos tanto con la plantilla como con la ciudadanía.

CGT se concentra frente a la puerta del Ayuntamiento para volver a exigir la readmisión del jardinero despedido por URBASER

El sindicato CGT sigue recordando que la multinacional URBASER "ha despedido a un trabajador imputándole varias faltas muy graves por bajo rendimiento de trabajo, cuando el único y verdadero motivo del despido es haber denunciado ante la dirección de la empresa la realización de funciones de categoría superior y la obligación de la mercantil de ofertar una vacante para cubrirla de acuerdo con las normas reglamentarias sobre ascensos".

23F: Salvemos la Educación Pública

Fue multitudinaria la manifestación en Madrid celebrada el 23 de febrero de 2025, con la participación de toda la comunidad educativa, en protesta contra los procesos de privatización de la enseñanza en la Comunidad de Madrid.

CGT denuncia las muertes laborales con una concentración ante la empresa sevillana 'Sofitec Aero'

La CGT, dentro de la campaña confederal contra el terrorismo patronal, emitía hace unos días un comunicado donde señalaba la alarmante cifra de accidentes laborales y el número de personas trabajadoras que han perdido la vida mientras trabajaban. En 2024 lo hicieron 796 personas, y en Andalucía concretamente en total 128, un 10'3 % más que durante el 2023, según las propias estadísticas del Ministerio de Trabajo español.

La plantilla de FGV se moviliza por un trabajo y un transporte digno, público y seguro

Las trabajadoras de la empresa pública de Ferrocarriles de la Generalitat Valenciana (FGV), dentro de

la cual se entronca Metrovalència, ha denunciado los últimos días que la catástrofe de la DANA del pasado octubre de 2024, está siendo empleada como pretexto para cambiar a peor las condiciones laborales de la plantilla, así como para externalizar servicios sin rendir cuentas a nadie. "Nos hemos sentido constantemente ninguneadas", afirma una de sus trabajadoras.

CGT lleva a juicio a El Corte Inglés por incumplimientos del acceso a los registros horarios

Según CGT, la empresa ha tardado meses en habilitar un sistema de verificación y, cuando lo hizo, la información proporcionada resultó incompleta y con errores, incumpliendo así la normativa laboral vigente.

El Tribunal Superior de Justicia de Valencia falla contra el uso del SEPE y LABORA para seleccionar a trabajadores públicos

El fallo estima el recurso interpuesto por el Sindicato de Administración Pública de la CGT Alicante contra el Ayuntamiento de Alicante, declarando nulo el proceso de selección llevado a cabo a través de LABORA para la cobertura interina de una plaza de profesor de trompeta en la Banda Municipal de Música. La sentencia deja claro que el uso de estos mecanismos no puede sustituir las bolsas de empleo establecidas, ni vulnerar los procedimientos reglados de selección.

CGT convoca huelga en Ubisoft, la primera en el sector del videojuego en el Estado español

Ésta será la primera huelga en el sector del videojuego que se viva en el Estado español, un ámbito productivo que se encuentra en crisis y que ha sufrido despidos masivos en los últimos meses.

El motivo que ha llevado a CGT a iniciar este conflicto es la imposición de una nueva política de trabajo remoto sin diálogo con la plantilla. Ubisoft Barcelona reduce en un 33% el teletrabajo, obligando a trabajar de forma presencial tres días a la semana, un cambio sustancial después de cinco años con un sistema que contemplaba el 60% de los días del mes en trabajo remoto.

CGT insiste en que ABAI continúa destruyendo puestos de trabajo por la deslocalización

Desde la CGT señalan que tanto ABAI como las empresas que contratan sus servicios utilizan la deslocalización para incrementar exponencialmente sus beneficios a costa de la precariedad. «Es vergonzoso que una empresa como Telefónica, que ha sido pública y que tiene entre sus accionistas al Estado, pueda destruir impunemente cientos de puestos de trabajo con la deslocalización de los servicios».

Elecciones sindicales

Fundación Secretariado Gitano de Paterna (Valencia)

CGT ha obtenido 2 delegadas de 3 posibles.

Ayuntamiento de Motril (Granada)

Técnicos:

CCOO: 17 votos: 1 delegado

UGT: 11 votos: 1 delegado

CSIC: 33 votos: 2 delegados

Tal y Tal: 8 votos: 0 delegados

CGT: 18 votos: 1 delegado

Especialistas:

CCOO: 22 votos: 2 delegados

UGT: 6 votos: 0 delegados

CSIC: 52 votos: 3 delegados

Tal y Tal: 30 votos: 2 delegados

CGT: 17 votos: 1 delegada

Progress (Catalunya)

El miércoles 22 de enero tuvieron lugar las elecciones sindicales en Progress, empresa privada en la que delegan buena parte de los servicios públicos de carácter social los ayuntamientos de Barcelona, Hospitalet de Llobregat, Sabadell o Tarragona, entre otros, y la Diputació de Barcelona y la Generalitat de Catalunya.

CGT obtuvo la mayoría del comité de empresa, consiguiendo la presidencia y 11 miembros de los 17 totales. Los otros serán ocupados por miembros de CCOO.

La Purísima (Melilla)

CGT gana las elecciones sindicales en La Purísima. La plantilla ha dado mayoritariamente su apoyo a la candidatura de CGT, que se ha convertido en el sindicato más votado.

Los resultados han sido los siguientes:

CGT 46 votos

CCOO 43 votos

CSIF 23 votos

UGT 12 votos

CGT se convierte en el sindicato mayoritario de La Purísima y compartirá el comité con 3 miembros de CCOO, 2 de CSIF y 1 de UGT (por restos).

CGT recibe el mensaje de la plantilla y desde ya se pone a trabajar porque es posible y necesario cambiar las cosas.

La municipalización del servicio y unas condiciones dignas para los menores del centro y sus cuidadores son los objetivos que nos marcamos como eje principal de nuestra actividad sindical a partir de este momento.

Addenda

suplemento cultural

El Jardín Literario

PATRICIA HERAS

Poeta muerta es un proyecto de libro que recopila los escritos que dejó la filóloga Patricia Heras. Este conjunto de textos reúne sus diarios, poemas, textos variados y las crónicas de su experiencia en la cárcel al verse injustamente involucrada en el caso 4F (2006), fecha en la que la detuvieron junto a varias personas y que posteriormente fueron condenadas e ingresaron en prisión por su supuesta relación con la agresión a un agente de la Guardia Urbana durante el desalojo del edificio Palau Alòs, hasta entonces okupado. Patricia Heras se suicidó durante un permiso penitenciario en 2011. Tras los hechos, se realizó el documental *Ciutat Morta*, en el que se confirma que el juicio fue un montaje.



ABSOLUCIÓN

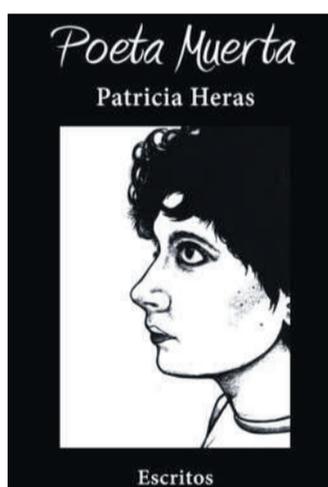
He ahorcado a mi inocencia.
Su orgullo adolecido aún voraz no impide que se mee encima,
su belleza efímera,
expira con los últimos latidos suplicantes.
Perdida entre flujos corporales viscosos y detritos.
La he visto patallar rabiosa e indefensa hasta morir,
parecía más humana que yo,
en su rostro desfigurado leo un pánico sumiso y crudo
que me arde entre las piernas...

Le he cortado el cuello a mi ilusión,
la colgué de un semáforo ciego
y vi cómo se desangraba incrédula,
borboteando nerviosa,
vi el dolor brillar muy cerca,
se fue apagando velado tras su mísero destino.

Abro la caja y está vacía.

NECROS

A la sombra se cobija el amo y señor de esta ciudad muerta.
Me mira a los ojos cuando paso, camina despacio junto a mí y me vigila.
Le traigo ofrendas.
A veces el viento arrastra el olor descompuesto, pero sólo a veces,
mientras, un millón de evolucionadas hormigas
riegan con lágrimas el cemento
y adornan con flores muertas cada pequeño altar profano.
Matar para honrar con efímera belleza el breve e irreal recuerdo
de un instante lejano que se descompone
como las flores muertas que dan color a un nombre.
Matar para alimentar un dolor extraño y ajeno que un día será mío.
Matar porque estoy muerta.



Se me desplaza medio cuerpo hacia tu esquina derecha
y me la clavo como siempre en el ojo vago
suspiro cóncavo en curvas desiguales
y me asfixio en los pasillos que conducen a tu entraña,
giro dos veces sometiendo trazos que despuntan afilados
y me arañó las caderas con alambres que protegen tu estructura.
Como que casi floto de exta-psicosis
y en este estado de obsesión
ni me duelen los golpes que me doy con tus ángulos rectángulos.
Al final entro al revés
pues se fue la luz y un ciclón me dio la vuelta,
vomito mareada un espasmo brutal
y caigo de boca al suelo desmayada.

AmigAs

Emilio Morales



“Sub registrar, kiu maljuste enkarcerigas, la vera loko por justulo estas la malliberejo” **H.D. Thoreau**

PELIS



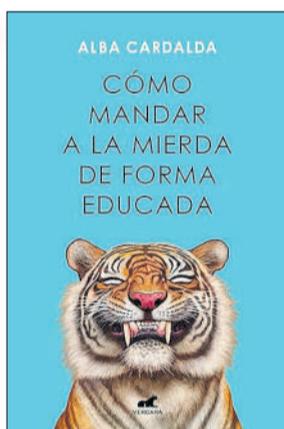
La chica de la aguja

2024, Dinamarca
 Dirección: Magnus von Horn
 Guion: Line Langebek Knudsen y Magnus von Horn
 Intérpretes: Vic Carmen Sonne, Trine Dyrholm, Besir Zeciri, Ava Knox Martin, Joachim Fjelstrup, Tessa Hoder, Ari Alexander, Per Thiim Thim y Søren Sætter-Lassen
 Fotografía: Michal Dymek
 Montaje: Agnieszka Glinska
 Música: Frederikke Hoffmeier
 Duración: 123 minutos

Ambientada en la Copenhague de clase trabajadora tras la Iª Guerra Mundial, este retorcido cuento de hadas, poblado de arpías y personajes sombríos, narra la historia de Karoline, una mujer sola y desahuciada que apenas se mantiene trabajando de costurera en la fábrica de lino local. Buscando ayuda entrará en una desafortunada relación con su jefe, quedando embarazada y abandonada en una sociedad dominada por el patriarcado y su cristiana moral vengativa, llevándola a ese límite donde sólo habita la desesperación y la crueldad humana, con las que

el director juega hábilmente para hacernos comprender los razonamientos que esconden las conductas despiadadas y los actos de violencia, mostrando cómo, cuando se llega a este brutal escenario, ya no existe salida, sólo hay un puro salvajismo dirigido contra los miembros más débiles por los monstruos más ladinos, sean hombres o mujeres. Cine de terror social, 'La chica de la aguja' hace un recorrido por las perversidades, aberraciones, depravaciones e ignominias de las que son capaces las personas cuando no se protege a l@s más vulnerables.

LIBROS



Cómo mandar a la mierda de forma educada

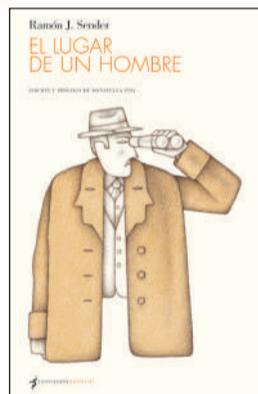
Alba Cardalda
 Editorial Penguin, 2023
 ISBN: 9788419248541

¿Por qué nos cuesta tanto poner límites? El miedo a perder el trabajo, la idea del amor romántico o el temor a ser excluidos de nuestro círculo social son algunas de las razones. Por ello nos cuesta tanto hacerlo y, cuando nos decidimos, sentimos culpa e incluso ansiedad. Lo cierto es que poner límites en las relaciones es tan necesario como ponerlos en una carretera: evita accidentes. Lo importante es saber cómo co-

municar esos límites porque eso es lo que nos ayudará a mejorar nuestra relación con los demás y con nosotros mismos.

En este libro, la psicóloga y neurocientífica Alba Cardalda nos enseña a decir «basta» con asertividad y empatía para conseguir relaciones más plenas y honestas, que nos harán sentir más respetados, amados y, sobre todo, libres de ser quienes realmente somos.

LIBROS



El lugar del hombre

Ramón J. Sender
 Contraseña Editorial
 ISBN: 9788412856736

Publicada por primera vez en 1958, Sender dirige la mirada hacia su infancia, a las tierras del Cinca donde escuchó de niño la historia de un campesino huido al campo que en el libro unió a un error judicial ocurrido en Cuenca, del que él mismo se ocupó cuando estuvo en la redacción de *El Sol*.

Una obra crudamente realista, donde lo social adquiere ramificaciones morales que presenta el problema social llevado hasta sus últimas consecuencias. Sabino (su protagonista) es un hombre que sufrirá la anulación de su persona por parte del pueblo, tanto de

los ricos como de los pobres. En realidad, en él se personifica y se lleva al extremo el desprecio y el desamparo que sufren los individuos más marginales de la sociedad.

La obra también expone el problema del caciquismo en la España rural. En este caso, Juan y Vicente (los otros dos protagonistas), al igual que Paco el del molino, son las humildes víctimas de la tiranía y el poder al ser "quitados de en medio" por intereses políticos. Los sacerdotes Don Ricardo y el cura de Ontiñena volverán a situarse en el lado del poder.

EJE VIOLETA



Memorias de una beatnik

Diane di Prima
 Traducción de Luis Rubio Paredes
 Editorial Las Afueras
 ISBN: 978-84-124081-6-4

Publicada en el año 1969, *Memorias de una beatnik* es una reivindicación del placer, la libertad y la experimentación que brilla de forma singular dentro de la obra de la poeta estadounidense Diane di Prima. Lejos de ser unas memorias en un sentido estricto, Di Prima se inspira en los vibrantes años de su vida en Nueva York durante la década de los cincuenta, en plena emergencia del movimiento Beat, y los lleva hacia una ficción erótica, salvaje y divertida.

Desde el inicio, donde la protagonista se despierta tras su primera noche con un desconocido, hasta el final, cuando se une a una orgía en compañía de Allen Ginsberg y Jack Kerouac, la historia de Di Prima es la de una mujer joven e independiente que explora el mundo que le rodea a través del sexo con hombres y mujeres, la amistad, la literatura, el jazz y las drogas. Una atrevida y excepcional novela de crecimiento y formación tanto sentimental como artística. Un canto a la libertad.

“Bajo un gobierno que encarcela injustamente, el verdadero sitio para un hombre justo es la cárcel” **H.D. Thoreau**

Notas para una posible antropología anarquista (1ª Parte)

Mientras que las organizaciones anarquistas no terminan de despuntar, los principios anarquistas básicos —autonomía, autoorganización, ayuda mutua, democracia directa, rechazo del Estado...— se pueden encontrar en una gran variedad de movimientos sociales. Estos principios básicos se refieren a comportamientos y formas de organización que han formado parte de la humanidad desde sus inicios.

Podemos encontrar gentes y sociedades que defendieron los principios anarquistas a lo largo de la historia, sin necesariamente definirse como tales. Nos referimos no tanto a un cuerpo teórico como a un modo de vida, una actitud o una conducta. Y de esto saben mucho los antropólogos.

Sin embargo, esto apenas se refleja en los ámbitos académicos ni en las universidades. La mayoría de académicos suele tener una idea muy vaga del anarquismo o lo rechazan simple y llanamente con argumentos groseros. En muchas universidades hay académicos marxistas, pero apenas hay docentes que se autodenominen anarquistas. Parece que el marxismo tiene una afinidad con la universidad que el anarquismo nunca tendrá. Lo cual tampoco es que constituya un problema grave ni deba preocuparnos.

El anarquismo es una idea, un proyecto, que se plantea crear una nueva sociedad. Para ello, trata de poner al descubierto, subvertir y socavar las estructuras de dominio demostrando que dichas estructuras son innecesarias. Un proyecto de estas características nos parece que necesita de las herramientas que proporciona la antropología en su análisis de las diferentes culturas que han existido sobre la tierra a lo largo de la historia de la humanidad, buscando entender la condición humana y avanzar en la dirección de una mayor libertad e igualdad.

¿Qué tipo de teoría social puede ser de interés para quienes intentamos crear un mundo en el cual la gente sea libre para administrar sus propios asuntos? No cabe duda que es la antropología. Pero, ¿qué es eso a lo que llamamos antropología? ¿Por qué tiene interés para los anarquistas? Etimológicamente, es un término de origen griego, compuesto por las palabras *anthropos*, que quiere decir 'hombre' o 'humano', y *logos*, que quiere decir 'cono-

cimiento' o 'ciencia'. La antropología es una disciplina científica de carácter comparativo que analiza todas las sociedades, antiguas y modernas, simples y complejas y ofrece una perspectiva transcultural única comparando constantemente las costumbres de una sociedad con las de otras. Una razón fundamental por la que la antropología puede descubrir tanto sobre lo que significa ser humano es precisamente esa perspectiva transcultural. Una sola cultura no puede decirnos todo lo necesario sobre lo que significa ser humano. Necesitamos comparar y contrastar, explorar la diversidad humana en el tiempo y en el espacio, con una visión de la condición humana en su conjunto: pasado, presente y futuro; biología, sociedad, idioma y cultura.

No cabe duda de que el anarquismo ha sido estudiado tanto desde un punto de vista teórico (filosófico, político, sociológico, económico...) como práctico (en sus formas de actuar y organizarse), pero no lo ha sido tanto desde la perspectiva antropológica, poniendo al hombre como centro de atención tanto en su dinámica individual como social. En este sentido una visión antropológica del anarquismo debe tener, al menos, dos premisas básicas. Primero, deberá partir de la hipótesis de que «otro mundo es posible», que instituciones como el Estado, el capitalismo, el racismo o el patriarcado, no son inevitables; que ninguna visión del mundo puede imponerse a través de la violencia sistémica. Segundo, cualquier teoría social anarquista debería rechazar de forma consciente cualquier tipo de vanguardismo o de elites dirigentes que nos digan lo que debemos ser, lo que debemos pensar o lo que debemos hacer.

La antropología es, pues, una ciencia especialmente bien posicionada para ayudarnos y no solo porque la mayoría de comunidades basadas en el autogobierno

y en economías al margen del mercado capitalista que han existido o existen en la actualidad han sido investigadas por antropólogos, y no por sociólogos o historiadores, sino también porque la etnografía proporciona por lo menos algo equiparable a un modelo, aunque muy rudimentario, de cómo podría funcionar una práctica intelectual revolucionaria no vanguardista. Cuando se realiza una etnografía se observa lo que la gente hace tratando de extraer la lógica simbólica, moral o pragmática que subyace en sus acciones, se intenta encontrar el sentido de los hábitos y de las acciones de un grupo, un sentido del que el propio grupo muchas veces no es completamente consciente. Un rol evidente del intelectual radical es precisamente ese: observar a aquellos que están creando alternativas

viabiles, intentar anticipar cuáles pueden ser las enormes implicaciones de lo que (ya) se está haciendo y devolver esas ideas no como prescripciones sino como contribuciones, como posibilidades.

Y es que, en la medida de lo posible, uno debe anticipar la sociedad que desea crear. Por ello, a partir de varios artículos que iremos publicando sucesivamente, intentaremos describir aquellas notas que, desde nuestro punto de vista, podrían caracterizar una antropología anarquista. No son muchas las fuentes a las que acudir, pero tampoco vamos a intentar cerrar el tema, sino todo lo contrario, abrirlo a sucesivas aportaciones para, entre todas, construir esa visión. ■

Juan Andrés

La ventana

Madrid, manifestación por la escuela pública. Foto: Dani Gago



“Sub registaro, kiu maljuste enkarcerigas, la vera loko por justulo estas la malliberejo” **H.D. Thoreau**

Plutôt la vie!

Las anarquistas individualistas de la Belle Époque

Diego Luis Sanromán

¿Qué es vivir para el anarquista? Es trabajar libremente, amar libremente, poder conocer cada día un poco más de las maravillas de la vida... Reivindicamos toda la vida. ¿Sabéis lo que se nos ofrece? Once, doce o trece horas de labor cada día para obtener el papeo cotidiano. ¡Y menuda labor y qué papeo! Labor automática bajo una dirección autoritaria en condiciones humillantes e indecentes, por medio de la cual se nos permite la vida en la grisalla de los barrios pobres.

Le Rétif (Victor Serge), *l'anarchie*, nº 354, 18 de enero de 1912.

Ellas eran en su mayoría jóvenes de provincias que llegaban a París antes de cumplir los veinte huyendo de las miserias del campo, hijas de una modernidad que permitía la movilidad geográfica gracias a los nuevos medios de transporte colectivo y alentaba las esperanzas de movilidad social a través de un sistema educativo democratizado, y tan universal como necesario para las nuevas exigencias de la acumulación capitalista. Muchas habían continuado sus estudios hasta obtener su diploma elemental y se declaraban institutrices de profesión, aunque solían terminar como modistas o desempeñando puestos de oficina poco cualificados. Las menos dotadas de capital cultural se veían, sin embargo, obligadas a trabajar como criadas o lavanderas, o intentaban escapar de la esclavitud asalariada montando puestecitos de mercería en los mercadillos. Ellos eran, por lo general, jóvenes obreros parisinos, nacidos en provincias entre 1880 y 1890 en el seno de familias apenas alfabetizadas, que habían abandonado la escuela con doce o trece años y que habían sufrido tempranamente el choque de un trabajo extenuante y embrutecedor. Ni ellas ni ellos aceptaban mansamente el nicho social al que habían sido condenados ni acababan tampoco de comulgar con los ideologemas más difundidos en el movimiento socialista de la época. Parecían no tener un lugar en el mundo.

Ese lugar lo encontraron, no obstante, en los círculos que se movían en torno a las universidades populares impulsadas con el cambio de siglo por el tipógrafo anarquista Georges Deherme y el profesor de filosofía Gabriel Séailles, y más tarde en el ámbito de las llamadas *causeries populaires* (charlas populares), más claramente libertarias en su modo de funcionar, puestas en marcha por anarquistas individualistas como Albert Libertad y Paraf-Javal. Las charlas comenzaron en los barrios de Ménilmontant y Montmartre, pero pronto proliferaron un poco por todas partes y el éxito de la iniciativa decidió a algunos de esos anarcoindividualistas a fundar un periódico que sirviera de medio para hacer circular las ideas e intercambiar experiencias. En abril de 1905 salía el primer número de *l'anarchie*, escrito así para rebajar las pretensiones jerárquicas y autoritarias de la mayúscula, con la intención de convertirse –según decía su editorial– en “punto de con-

tacto entre todos aquellos [...] que viven como anarquistas, bajo la única autoridad de la experiencia y el libre examen”.

Se llamaban Rirette Maîtrejean (Anna Estorges, según su partida de bautismo), Anna y Armandine Mahé, Jeanne Morand, Émile Lamotte..., pero había muchas otras que se mantuvieron en el anonimato o cuyo nombre no pasó de su inscripción en los archivos policiales. Todas se sintieron atraídas por el único movimiento político que



concedía una importancia determinante a la esfera privada y que no posponía la emancipación para ese futuro en que las condiciones materiales estarían por fin maduras, pero que nunca terminaba de llegar. Habitualmente, las historias del feminismo las dejan al margen porque, hostiles como eran a la relación salarial y al parlamentarismo, pusieron en cuestión dos de los puntos clave en la agenda de la primera ola del movimiento: la lucha por el

sufragio femenino y la mejora en las condiciones laborales de la mujer. Su rechazo era inapelable y absoluto y su enmienda lo era a la totalidad. Querían vivir plenamente, aquí y ahora, y la vida sin duda estaba fuera de las fábricas, del parlamento o del hogar burgués.

Las anarquistas individualistas eran revolucionarias que no creían en el mito de la Revolución y que sabían – como diría García Calvo– que el Futuro es de ellos, es la muerte. “La revolución aún está lejana –escribe en 1911 quien luego sería conocido como Victor Serge–; y, puesto que pensamos que las alegrías de la vida se encuentran en el Presente, creemos poco razonable consagrar nuestros esfuerzos a dicho futuro”. La primera labor de la anarquía era desembarazarse de los prejuicios y formar individualidades conscientes. La revolución tenía que afectar a todos los aspectos de la vida cotidiana y debía empezar por una misma, si no la insurrección o la huelga general resultarían inútiles. Por eso las relaciones afectivas, la reproducción, los cuidados, la educación, todas esas esferas sociales tradicionalmente feminizadas, se revelaban como puntos de intervención fundamentales.

Maîtrejean, Mahé y compañía se adelantaron medio siglo al *drop-out* de la juventud de los años sesenta. Cambiar la vida exigía nuevas formas de habitar el mundo, y ellas se atrevieron. Abandonaron sus casas, sus trabajos en las fábricas, en las oficinas o en el domicilio de los señoritos y se propusieron vivir la anarquía sin esperar a mañana. No querían ser ni putas, ni sumisas ni explotadas. Así que emprendieron el éxodo y fundaron o se unieron a comunidades antiautoritarias en las que regía la unión libre, a menudo plural, donde los niños eran considerados “los primeros artesanos de su propia educación” –según la expresión de Émile Lamotte–, y en las que se pretendía hacer realidad los principios del control de la natalidad propugnados por los neomalthusianos. Su huella es silenciosa porque tenían claro que es más agradable y provechoso vivir la experiencia de la revolución que escribir sobre ella. Silenciosa tal vez, pero sin duda inspiradora y perdurable. ■

“Bajo un gobierno que encarcela injustamente, el verdadero sitio para un hombre justo es la cárcel” **H.D. Thoreau**



¿Tenemos alguna capacidad para escapar de lo terrible?



Desiderio Martín Corral
Gabinete de Estudios
Confederal de la CGT

Nos estamos acostumbrando al apocalipsis tomado en gotas homeopáticas. En una secuencia cada vez más acelerada desde 2008, la crisis económica se combina con una cadena de eventos catastróficos de magnitud tanto local como global: el accidente de Fukushima de 2011, la larga guerra siria (2013-¿2024?), la pandemia de COVID 19 iniciada en 2020, la guerra de Ucrania, el genocidio de los gazatíes, las inundaciones recurrentes en todo el planeta, las espectaculares subidas del precio de los alimentos de 2010-2011 y luego de 2020-2021, además un largo etcétera que incrementaría esta lista de forma quizás redundante, pero al que necesariamente habría que añadir los conflictos de Sudán y el Yemen, y las olas de incendios de Australia de 2020, América del Sur de 2022-2023 y Canadá de 2023, con más de diez millones de hectáreas calcinadas cada una¹.

Nadie en su sano juicio predice un futuro mejor. Nadie puede afirmar que el progreso marca el norte del sentido de la historia.

En cualquier caso, lo que distingue nuestro tiempo de los años cincuenta o incluso de las décadas de 1970, 1980 o 1990, es que la catástrofe ya no es una posibilidad prevista por las “mejores” cabezas (científicos, críticos o filósofos), sino más bien una certeza asumida por la gente común y corriente².

Si reflexionamos de manera práctica, de una forma crítica, nos topamos con una realidad donde tanto las viejas clases obreras del industrialismo —millones de trabajadores y trabajadoras que o bien fueron “desechados”, prejubilados o directamente pasaron a ser pensionistas—, al igual que sus hijos e hijas, que en el mejor de los casos heredarán la vivienda y terminarán los grados o carreras universitarias con las rentas de sus progenitores, pero que de clases medias con derecho a todo, ahora pasaron a encontrarse desintegrados de esa sociedad y deambulan por los mercados laborales precarios en la economía de servicios y que son conscientes de que no existe la prosperidad ni el vivir mejor que se les vendió.

Millones de personas se niegan a admitir que nos encontramos en un tiempo excepcional y de emergencia o, lo que es lo mismo, nos negamos a admitir que hayan saltado por los aires las viejas formas de vida: nacer, tener un techo con energía, servicios, alimentación; colegios, universidad, vacaciones, consumos; derechos como personas, con independencia del origen, raza, género, etc.

Negamos y renegamos de la nueva normalidad que nos enfrenta directamente con nuestros miedos a no tener un

futuro de bienestar y dignidad y nos descubre que como individuos (individuales) las políticas de la meritocracia son un fraude y nos instalan en el odio, el rencor y la búsqueda fácil de “culpables” en las más vulnerables, haciendo muy difícil reflexionar sobre las causas que nos ha llevado a este “horror” para entender de manera consciente que el feminismo, la lucha de clases (anticapitalismo), el ecologismo, el antirracismo deben de constituirse como una forma

Lo esencial para salvar la impotencia que nos invalida se encuentra en los medios colectivos y comunes

de vida, pero que esta no va a venir dada si no es con una materia colectiva.

La modernidad, y la posmodernidad especialmente, todo lo hace fugaz, todo se desvanece en el aire, todo es efímero. No encontramos certezas porque existen demasiados fracasos en las alternativas que nos propusieron o en las que intentamos y la búsqueda de nuestras necesidades y de los deseos que deben ser satisfechos —porque culturalmente así hemos sido educadas— no tienen más recorrido que el fracaso al considerar que nuestro crecimiento personal, como individuos separados de los

otros, se puede realizar o debe realizarse con el “enriquecimiento a cualquier coste” con tal de cambiar de elementos de consumo cada dos por tres, vacacionar o conocer sitios vaciados de humanidad, fotografiarlo de manera compulsiva y trasladarlo a decenas de redes sociales que en minutos habrán perdido cualquier sentido.

Desde un pensamiento lúcido (quien aún conserve esa capacidad de todo ser humano), tendremos que considerar que lo esencial para salvar la impotencia que nos invalida se encuentra en los medios colectivos y comunes, aquellos que son capaces de entrelazar a las personas, las cuales tienen necesidades comunes y deben ser cubiertas y cuidadas por nosotras mismas, a pesar de las delegaciones institucionales y privadas y a pesar de la política representada.

“La canción del Elegido” de Silvio Rodríguez es una metáfora de la búsqueda humana de sentido y propósito en un universo vasto y a menudo indiferente, que de repente en ese devenir...

Supo la historia de un golpe, sintió en su cabeza cristales molidos.

Y comprendió que la guerra era la paz del futuro.

Lo más terrible se aprende enseguida y lo hermoso nos cuesta la vida.

La última vez lo vi irse entre humo y metralla, contento y desnudo,

Iba matando canallas con su cañón de futuro. ■

¹ Emmanuel Rodríguez, sociólogo, activista social.

² *Ibidem.*

La tiranía guiando al pueblo



Rafael Cid

Un mes antes de que el Kremlin empezara una «operación militar especial» contra Ucrania con la excusa de proteger a la población de las autoproclamadas repúblicas autónomas de Donetsk y Lugansk, en la región del Dombás, y ocho años después de la anexión de Crimea por «los hombrecillos de verde» pertrechados por Moscú, publiqué en este mismo medio un artículo (<https://rojonynegro.info/articulo/lebensraum-de-hitler-a-putin/>) que se reproduce a continuación.

[Lebensraum: de Hitler a Putin (23 de enero de 2022)]

Técnicamente lo que plantea Vladimir Putin es un viejo conocido. Se llama *Lebensraum*, el término germanófilo con que se acuñó la teoría imperialista del «espacio vital». O sea, la ampliación de las fronteras de un país por la fuerza a costa de la soberanía y la territorialidad de su vecino adosado. Eso, en resumidas cuentas, y sin adornos ideológicos, es la fórmula utilizada por el presidente ruso para exigir que su vecina Ucrania cambie de estatus a uno más grato a los intereses del Kremlin. Lo que significa revertir lo acordado en 1994 en el Memorándum de Bucarest, tratado por el que aquella URSS en retirada admitía la independencia de Ucrania a cambio de que Kiev retornara a Moscú su arsenal nuclear. Cesión que se vio facilitada por el rechazo antinuclear que produjo el accidente en la central Vladimir Illích Lenin de Chernóbil en abril de 1986.

Lo firmado en aquel momento suponía que la ex república soviética entregaba a Rusia un arsenal de 5.000 cabezas nucleares y 220 plataformas lanzadoras, junto a 176 misiles balísticos intercontinentales y 44 aviones bombarderos con capacidad nuclear. La contraparte del acuerdo, que fue refrendado por los gobiernos de Estados Unidos y Reino Unido y posteriormente secundado por China y Francia, garantizaba a futuros la soberanía y la integridad territorial de Ucrania. De ahí que las actuales exigencias de Putin tendentes a “satelizar” a Ucrania representen de facto una ruptura unilateral y flagrante de aquel pacto. Además, la amenaza de intervención se produce después de que en 2014 Moscú apoyara la rebelión secesionista de la re-

gión del Dombás, se anexionara ilegalmente Crimea y que un misil ruso Buck, disparado desde las posiciones de las autoproclamadas Repúblicas Populares de Donetsk y Lugansk, abatiera un avión comercial MH17 que hacía la ruta Ámsterdam-Kuala Lumpur con 298 personas a bordo.

La nueva doctrina de seguridad que exhibe la diplomacia rusa es una reedición de la que en los años treinta del siglo pasado utilizó la Alemania nazi para crear un cordón sanitario allende sus dominios reconocidos. Para lo cual necesitó burlar las condiciones impuestas en el Tratado de Versalles como reparación por la responsabilidad germana en la ruptura de hostilidades que llevó a la Primera Guerra Mundial. La capitulación, considerada humillante por Berlín, incluía la estricta limitación de su potencial militar, aparte de distintas y dolorosas cesiones territoriales. Todo eso fue concienzudamente violado cuando Hitler alcanzó el poder y procedió al rearme de Renania en 1936, seguido dos años más tarde de la anexión de Austria (Anschluss) y Los Sudetes. La escalada del III Reich (el envío de efectivos y material bélico para apoyar a Franco en la guerra civil sirvió como campo de operaciones para su ejército en el exterior) se consumó sin que las democracias occidentales armaran un frente común de oposición a la avalancha nazi. En la Conferencia de Múnich, celebrada el 30 de septiembre

de 1938 bajo el liderazgo de Gran Bretaña, las potencias europeas se decantaron por aplicar la vía diplomática de «esperar y ver». Aquella «política de apaciguamiento» terminó siendo un factor determinante para que el fortalecido régimen nazi planificara la Segunda Guerra Mundial. La unidad de destino del *Lebensraum* nazi-soviético se evidenció en el pacto secreto entre Hitler y Stalin que dio origen a la conflagración, con la invasión de Polonia por ambos ejércitos en septiembre de 1939 y la sucesiva ocupación mancomunada de los países bálticos hasta junio de 1941.

Ciertamente, la historia ni se detiene si tropieza. Ni la Rusia de Putin es la Alemania de Hitler, ni el contexto

Los dos capos se han confabulado para cargarse a Zelenski y poner a un títere al frente del gobierno de Kiev que legitime el expolio

epocal es equivalente. Pero la experiencia pasada siempre deja huella si la desmemoria no confunde el entendimiento. Cuando Putin acaricia la idea de reunificar «la Gran Rusia» (el sueño euroasiático que predica su ideólogo favorito Alexandr Dugin) para superar la desintegración de la URSS (calificada por el dirigente ruso como «la mayor catástrofe geopolítica del siglo»), nos situamos en la misma longitud de onda de la

Lebensraum con que Hitler abanderó su proyecto para la Gran Alemania. Con algunos inquietantes hechos diferenciales. Si aún está por ver si de nuevo se impone la política de apaciguamiento sobre la base de la disparidad de intereses de los países inmersos en el área de influencia del conflicto, ahora Putin tiene a su favor nuevas armas de disuasión masiva: la capacidad de desinformación de su impresionante arsenal mediático de última generación; la existencia de una quinta columna ideológica nostálgica del capitalismo de Estado soviético que da la espalda a la realidad de una Rusia volcada al neoliberalismo salvaje; y en muy importante medida la operatividad de los poderosos *lobbies* transversales prorrusos que manejan ingentes recursos estratégicos, donde el gas es la estrella. La petrolera Rosneft, controlada por el Estado ruso, fichó como presidente de su consejo de administración al ex canciller y antiguo secretario general del partido socialdemócrata alemán SPD, Gerhard Schröder, en septiembre de 2017, cuatro después de la anexión de Crimea por Putin].

Hasta aquí la autocita.

Han bastado solo tres años para que ese siniestro paralelismo se haga realidad aumentada sin que, como entonces, la comunidad internacional haya hecho nada eficaz para impedirlo. No obstante, la comparativa incluye algunas diferencias, siempre a peor y de mayor cuantía. Ahora el «nuevo Führer» ha consumado su ▶

barbarie con la ayuda y la complicidad de otro autócrata de semejante calaña, Donald Trump, recién elegido «democráticamente» presidente de Estados Unidos. En estos momentos, la primera potencia económica y militar del mundo, y precisamente el país que hizo posible la derrota de la Alemania hitleriana en la Segunda Guerra Mundial. Otra novedad, igualmente funesta, es que las condiciones para la «paz rusa» con que se quiere someter a la invadida Ucrania será objeto de una transacción tándem entre ambos tiranos, Trump y Putin. Una ruleta rusa basada en paz por territorios y desarme, excluyendo a la Unión Europea (EU), bajo amenaza de «abrir la puerta a los infiernos». Siendo Ucrania la frontera Este de Europa y habiendo sido la anulación de los Acuerdos de Asociación con la UE por el gobierno prorruso de Kiev lo que motivó las sangrientas protestas del Euromaidán, hecho que Putin esgrime como justificación última del conflicto.

Pero lo realmente insólito en esta ocasión está en que, lejos de producirse un rechazo por parte de la opi-

nión pública mundial, el sacrificio de Ucrania a los intereses de Putin y Trump ha contado con el apoyo de totalitarios de uno y otro signo sin disidencias dignas de mención. A la extrema derecha de Orbán, Salvini, Meloni, Le Pen, Vox o Alternativa para Alemania, acólitos de Putin en muchos casos financiados por sus oligarcas de cámara, se incluyen partidos, dirigentes y formaciones de la extrema izquierda (La Francia Insuñada, Podemos, Izquierda Unida, Sumar sector PCE, etc.) que siempre aplaudieron la invasión rusa para «desnazificar y desmilitarizar» Ucrania. A este respecto, hay que recordar la encendida campaña promovida a favor del periodista-espía de la GRU, Pablo González, como víctima de una conspiración reaccionaria. Por lo demás, nada de otro mundo. Asistimos al despegue del paradigma nazbol (nacional bolchevique), la ideología equinoccial que abraza hoy Jorge Verstrynge, ex colaborador de la asociación cultural neonazi CEDADE y antiguo asesor principal del dirigente de Podemos Pablo Iglesias. También aquí los extremos se tocan, ilibera-

les y euroescépticos en comandita. Una pinza ambidiestra en la estela del manifiesto en favor de las «políticas sociales» del neofascista Matteo Salvini suscrito por Julio Anguita, Manuel Monereo y Héctor Illueca, baldón que no resultó óbice para que este último fuera elegido vicepresidente de la Generalitat Valenciana en el gobierno de Ximo Puig por Unidas Podemos (<https://www.cuartopoder.es/ideas/2018/09/05/fascismo-en-italia-decreto-dignidad/>). Visto en perspectiva, esta entente entre carismáticos «putos amos» reproduce el pacto secreto Hitler-Stalin de 1939 para repartirse Polonia y los países bálticos que desataría la Segunda Guerra Mundial.

Y no es la única coincidencia funesta. A mayor escarnio, también en este 2025 la cita para escenificar la capitulación de Ucrania ante el zar ruso comienza en la ciudad alemana de Múnich para luego consagrar el Yalta 3.0 en Arabia Saudí en un mano a mano Trump-Putin. Ya solo queda que, clonando al Putin de la ocupación de Crimea en 2014 mientras las cancillerías occidentales mi-

raban para otro lado, su compinche Trump movilice a otros «hombrecillos de verde» para su cruzada imperial sobre Groenlandia. Se equivocó de plano Francis Fukuyama con su predicción de *El fin de la historia* y el triunfo universal de la democracia. Lo convenido entre Rusia y Estados Unidos para trocear y diezmar a Ucrania (y la martirizada Gaza en el otro platillo de la siniestra timba) es precisamente el fin de la democracia y del derecho internacional y humanitario (Resoluciones de la ONU y del Tribunal Penal Internacional, incluidas). Un abismo insondable que inaugura el tiempo de los asesinos en el poder por elección popular. Corleone-Putin, el agresor, se anexionará el territorio ucraniano ocupado a sangre y fuego. Su compañero de viaje, Capone-Trump, se cobrará en tierras raras la ayuda militar y financiera ofrecida para la defensa del país invadido. Además, los dos capos se han confabulado para cargarse a Zelenski y poner a un títere al frente del gobierno de Kiev que legitime el expolio. La tiranía guiando al pueblo. ■



¿La CGT está para ‘fortalecer las democracias’?

Camilo Mendes

Réplica al artículo ‘Polémico viaje escolar al Valle de los Caídos’, de Alberto García Lerma, ‘Rojo y negro’ de febrero de 2025. Texto: <https://rojoynegro.info/articulo/polemico-viaje-escolar-al-valle-de-los-caidos/>

A veces cuestiones vitales para el futuro de nuestro sindicalismo se expresan a raíz de temas más circunstanciales. El artículo que se replica trata del viaje de escolares de un centro público al Valle de los Caídos, en el que algunas o algunos visitantes cantaron el *Cara al sol* y posaron con las banderas del aguilucho. El texto quiere llegar a una conclusión muy clara: la importancia de no cancelar la memoria histórica, y de las visitas a los símbolos de la dictadura, para interpretarlos de forma crítica. No puedo estar más de acuerdo.

Sin embargo, en el camino hacia esa conclusión, se hacen ciertas valoraciones sobre la dictadura, el franquismo, el fascismo en general y la ‘democracia’, que en mi opinión es una negación de la historia y el carácter revolucionario del anarcosindicalismo.

La memoria histórica no se justifica porque ‘las democracias deben fortalecerse, y no permitir que las ideas totalitarias [saco en el que mucha gente mete toda ideología libertaria o comunista; N. del T.] creen un discurso’. ‘Las democracias’?? ¿Nos referimos quizás a estos regímenes abundantes por el mundo, donde la gente vota cada cierto tiempo para que luego decida una élite de capitalistas no elegidos por nadie, auxiliados por sus políticos lacayos, y su cohorte de jueces, periodistas, burócratas? ¿Quizás las democracias citadas son las que —aquí o en Bélgica, en Marruecos o en Argentina— permiten y fo-

mentan el feminicidio y un heteropatriarcado atroz, las que criminalizan al y a la migrante, las que nos niegan el derecho a una vivienda asequible y digna, a un trabajo no explotador, a una cultura no alienante?

La trayectoria de la histórica CNT y de la CGT no es esa, y su futuro no debe ser distinto. ¿Habrá que recordar el artículo 2 de los estatutos? La CGT ‘se propone (...) la emancipación de los trabajadores y trabajadoras, mediante la conquista, por sí, de los medios de producción, distribución y consumo, y la consecución de una sociedad libertaria’. Nada de consolidar una vetusta y falsa democracia, ni un sistema burgués que despilfarrar los recursos, enfrenta a los pueblos, no puede vivir sin militarismo ni guerras, y reprime sin remilgos la protesta social.

Por otro lado, el compañero nos aconseja... ‘Desde el anarcosindi-

Si la dictadura acabó no fue por la muerte natural del dictador, ya que estaba planificada su continuidad (con un ropaje más liberal), sino por la resistencia ya imparable de las y los oprimidos

cismo debemos plantearnos varias cuestiones (...). Es evidente que condenamos el golpe de Estado y la Dictadura que le siguió, sin embargo, no podemos ser borregos criticando infantilmente todo lo acon-



tecido durante el Régimen, fueron cuarenta años y hubo muchos cambios sociales en España, algunos ya planteados desde principios del siglo XX y otros llegado de Europa. El franquismo se aprovechó de aquello y siempre se guardará la baza de que fue aplicado en su era, en una en la que el progreso técnico

Personalmente no conozco ningún ‘borrego’ que critique ‘todo lo acontecido’ en 40 años... El heroico maquis, las huelgas obreras a pesar de la salvaje represión, la lucha social de tantos y tantas oprimidas, la dignificación de barriadas de aluvión por los y las propias vecinas, la acción directa para guarecerse bajo un techo, la paulatina rebeldía de los pueblos pisoteados por la imposición cultural españolista... también es parte de ‘todo lo acontecido’. Cualquier anarcosindicalista, cualquiera revolucionaria, está orgullosa de eso. Pero si nos referimos al aumento del nivel de vida de la mayoría de la población, y en particular de la clase obrera, hay que decir que, primero, tuvo una evolución mucho más lenta y mucho más difícil y cruenta, por la costra que significaba el franquismo (un conglomerado empresarial-militar-político-clerical que chupaba cual parásito y retrasaba todo lo posible el cambio social, porque intuía que finalmente éste arramblaría con esa dictadura ▶

rancia y caduca). Y, dos, cualquier avance fue posible por la lucha, a veces directa, a veces potencial (es decir, los jefes franquistas debían tomar ciertas medidas sociales —cicateras y lastradas por la corrupción— para prevenir explosiones sociales). El Instituto Nacional de Vivienda es un caso claro de esto último.

Por ejemplo, tras la *huelga*, es decir, la gran huelga minera asturiana del 62, que además provocó una oleada huelguística en todo el Estado, los mineros asturianos consiguieron mejoras salariales y de las pensiones, anulación de algunas sanciones y libertad de muchos de los 400 detenidos. Un duro camino para avanzar.

La debilidad económica de la posguerra (por cierto, la hambruna; la represión intensa y cotidiana, especialmente en el rural, a los y las vencidas; la cultura gris del uniformismo hierático del nacionalcatolicismo que protagonizaron los primeros lustros del franquismo, sin abandonar del todo la escena, son también parte de ‘todo lo acontecido’) aconsejaba acometer algunas nacionalizaciones para poder llevar adelante una cierta planificación económica. La dictadura quería perdurar, el interés de un capitalista individual no prevalecía sobre ese objetivo. Se crearon la Telefónica y RENFE, claves para el desarrollo capitalista (para una mínima calidad y rapidez del tránsito de información, insumos,

productos y mano de obra). Pero a partir de 1964 se dejó el impulso inversor en la economía privada.

No debemos relativizar la dictadura fascista. Fue una ‘larga noche de piedra’ (Celso Emilio Ferreiro), una brutal pesadilla para la mayoría de la población, y si acabó no fue por la muerte natural del dictador, ya que estaba planificada su continuidad (con un ropaje más liberal), sino por la resistencia ya imparable de las y los oprimidos.

Por último, es cierto que ‘entre quienes se alinearon bajo nuestra ideología se pueden haber cometido delitos contra los derechos humanos’. Pero hacer esta consideración después de haber relativizado la dictadura, y sin ningún recordatorio de que ‘entre quienes

se alinearon’ con el anarcosindicalismo la gran mayoría fueron luchadores, resistentes al fascismo, gentes motivadas por una impresionante revolución social, no es útil precisamente para fomentar los valores de la solidaridad, de la acción directa, de la lucha antifascista, de un mundo de cooperación colectiva como alternativa al capitalismo, en definitiva de la revolución. ¿Serán estos los valores que defenderá la CGT en estos tiempos que corren, que parecen tan determinantes, o será nuestra Confederación un sindicato más, de pose un poco más radical que el resto, y que pretenda ‘profundizar las democracias’ en crisis y sin salida? La respuesta la tenemos las y los afiliados. ■



El fascismo avanza si no se le combate

José Luis Carretero Miramar

El domingo 9 de febrero la ultraderecha europea realizó una reunión por todo lo alto en Madrid. Victor Orbán, Marine Le Pen, Geert Wilders (el líder del Partido por la Libertad holandés) y Matteo Salvini, acompañaron a Santiago Abascal y mostraron su más evidente solidaridad con Benjamin Netanyahu y Donald Trump en su proyecto de acometer una limpieza étnica de la Franja de Gaza.

Cerca de 2.000 personas aplaudieron a rabiar las peroratas racistas de Orbán y jalearon a Abascal cuando hizo explícito su deseo de que Alice Weidel (la dirigente del partido neonazi, Alternativa para Alemania) fuese la nueva presidenta de la famosa “locomotora de Europa”.

La ultraderecha no está emergiendo lentamente, no está ganando espacios poco a poco. La ultraderecha ya gobierna en muchos países de Europa (Holanda, Italia, Austria, Hungría, etc.) y acaba de hacerse con el cetro imperial norteamericano. Su proyecto social y político está extremadamente claro: siguiendo la estela de las medidas implementadas por Javier Milei en Argentina y las primeras decisiones de Donald Trump en Estados Unidos, ya no queda espacio para autoengaños ni medias tintas.

La ultraderecha viene a romper, de manera radical, el pacto social reformista y liberal establecido tras la Segunda Guerra Mundial, entre la socialdemocracia y los partidos conservadores. El Estado del Bienestar, la democracia parlamentaria, los derechos civiles y políticos para la oposición, el Derecho Internacional Humanitario... todo eso ha llegado a su fin en la nueva etapa abierta por los militantes del movimiento pardo de nuestros días.

Las primeras medidas implementadas por el gobierno de Trump basculan alrededor de varias ideas clave: descomponer la Administración estatal (con el cierre de numerosos servicios y

el despido de decenas de miles de funcionarios); imponer un apartheid legal a la fuerza de trabajo migrante (convenientemente acosada por la policía y las leyes para que no pretenda disfrutar de derechos laborales ni civiles); y recuperar las políticas del imperialismo agresivo del siglo XIX (palo y tentetieso a las potencias rivales y limpieza étnica de los nuevos territorios coloniales).

La máscara liberal y parlamentaria del modo de producción capitalista está a punto de caer. El progresismo y la socialdemocracia están absolutamente fuera de juego y sus proyectos de pacto

El anarcosindicalismo debe reaccionar. Actuar con energía, vitalidad y audacia

social (digital, verde, productivista) empiezan a girar en el vacío. Trump no va a pactar nada. Orbán no va a pactar nada. La derecha ya no va a pactar nada. Piensan arrasarse. En palabras de Alex Karp, consejero delegado de Palantir, una empresa tecnológica y armamentística muy bien relacionada con el movimiento MAGA (Make America Great Again): “Habrá altibajos. Hay una revolución. A algunas personas se les corta la cabeza. Es como si nos preparáramos para ver cosas realmente inesperadas y ganar, básicamente. Eso es lo que vamos a hacer”. La cotización en Bolsa de Palantir ha subido un 350 % en lo que llevamos de año.

El régimen de los fondos globales de inversión, los “billioners”, los publicistas fascistas y las redes ultraconservadoras ha llegado. El consenso social antifascista ha muerto y con él la democracia liberal y la suave sucesión de negociaciones que fundamentaba el Estado de Bienestar, por limitado que fuera.

El anarcosindicalismo debe reaccionar. Actuar con energía, vitalidad y audacia. Seguir la estela del progresismo decadente es avanzar hacia una derrota segura. Ha empezado el tiempo del pensamiento fuerte y el compromiso. El viejo epicureísmo acomodaticio y la eterna voluntad de llegar a acuerdos con el enemigo han alcanzado sus límites. El elitismo académico del progresismo y el proyecto fallido de sustituir la autoorganización obrera por el activismo profesionalizado de clase media conducen a la

izquierda a la irrelevancia social en el momento más crítico para la supervivencia de la clase trabajadora de los últimos 80 años.

Se agitan fantasmas de guerra entre potencias, de desarticulación de los servicios sociales, de involución democrática radical. El enemigo de la clase trabajadora se lanza a la carga al grito de “lo queremos todo y lo queremos ahora”. De nada nos servirá actuar como si no pasara nada, seguir hablando de cosas abstractas en un lenguaje académico y esotérico, taparnos los ojos ante la brutal sacudida que se avecina.

La intelectualidad progresista lleva décadas dedicada

a crear obras intimistas centradas en la más amodorrante cotidianidad, con pretensiones elitistas y cosmopolitas, expresando el hastío de la clase media de los países del Norte Global. Mientras tanto, los publicistas de la ultraderecha se han dedicado a hacer panfletos, duros, directos, falsarios y mendaces, pero muy simples y a difundirlos masivamente entre las masas en trance de proletarización gracias a las medidas neoliberales de socialdemócratas y conservadores.

¿Cuándo dejamos de apreciar la maestría en el arte del panfleto, el libelo ardiente o el fuego poético? ¿Cuándo dejamos de hablar para las mentes y los corazones de la clase trabajadora en su idioma para impulsarla a la acción y no al pesimismo más deprimente?

Da igual cuándo ocurrió. Lo importante es revertirlo. La estrategia, ahora, es la acción. El obstáculo es el camino. La lucha, la partera de la historia.

No es hora de preguntarse sobre el sentido de lo que hacemos. Es el momento de afirmar el mito revolucionario como alimento de la pasión creadora. El anarcosindicalismo ha de recuperar la pasión de la ruptura y el amor al pueblo y a quienes trabajan, cuidan y construyen.

El nuevo fascismo avanza sobre las ruinas del liberalismo burgués y la socialdemocracia. Llegó la hora de la fe combativa y la apuesta vital para quienes desean pararlo. La historia, dijo alguien, es reformista, pero a condición de que los revolucionarios y las revolucionarias se comporten como tales. ■



Alianza por el Clima: un frente imprescindible en la lucha climática

La emergencia climática no da tregua y la respuesta de la sociedad civil debe estar a la altura del desafío. En el Estado español la Alianza por el Clima es el referente de reflexión, denuncia y movilización ante los devastadores impactos del capitalismo en el medioambiente y en los distintos ámbitos de nuestra vida diaria.

La crisis climática avanza sin tregua y, con ella, la necesidad de respuestas urgentes y estructurales. En este contexto, la Alianza por el Clima (AxC) se erige como un actor clave en la defensa del medioambiente y la justicia climática en España. Esta coalición, que agrupa a más de 400 organizaciones de la sociedad civil —incluyendo entidades ecologistas, sindicales, agrarias y de cooperación al desarrollo— trabaja incansablemente para influir en las políticas climáticas y energéticas del país. Su acción se centra en el seguimiento legislativo, la presión a las administraciones públicas y la movilización ciudadana.

Como plataforma amplia, ha unido su voz a las de las organizaciones que exigen una mayor participación en la revisión del Plan Nacional de Energía y Clima (PNIEC) con el objetivo de garantizar una implicación real de la sociedad en las decisiones sobre el futuro energético del país. Para AxC, la transformación ecológica necesaria debe de ser compatible con los grandes valores ambientales, sociales y culturales de nuestro territorio. Pero más allá de eso, esta coalición se ha sumado a las voces del Sur global para exigir que los gobiernos del norte aborden las reparaciones climáticas que han generado

Cambiar el sistema, no el clima

Desde su fundación en 2015, la Alianza por el Clima ha mantenido una postura crítica respecto al modelo económico actual que ha traído la crisis climática y el incremento de las desigualdades. La Alianza denuncia el impacto devastador de la inacción climática en el medioambiente y en las poblaciones más vulnerables. La coalición se opone a un sistema basado en el crecimiento económico ilimitado, la explotación sin freno de los recursos naturales y la mercantilización de la naturaleza, una

dinámica que no solo genera crisis ecológicas sino que también profundiza las desigualdades sociales.

El capitalismo global ha convertido muchas regiones del Sur Global en "zonas de sacrificio" donde la extracción de minerales, combustibles fósiles y monocultivos abastece a los mercados del Norte Global dejando tras de sí destrucción ambiental, desplazamientos forzados y conflictos sociales. Mientras los países más ricos han sido los principales emisores de gases de efecto invernadero, son las poblaciones más empobrecidas quienes sufren las peores consecuencias: sequías, inundaciones y pérdida de biodiversidad. Frente a esta realidad, la Alianza por el Clima aboga por una transición ecológica justa en la que los costos de adaptación y mitigación climática sean asumidos en mayor medida por quienes han contribuido a la crisis: los países industrializados y las grandes corporaciones.

La explotación sin freno de los recursos naturales profundiza las desigualdades

Encuentro de activistas para construir la resistencia climática

El pasado mes de febrero, la Alianza por el Clima organizó un encuentro en Madrid con la participación de más de 60 activistas de todo el Estado. El evento permitió el intercambio de experiencias, el fortalecimiento de redes y la incorporación de una perspectiva antirracista y decolonial en la lucha climática.

Las jornadas incluyeron conferencias y formaciones sobre justicia climática desde una visión interseccional, transición justa, estrategias de movilización



efectiva y comunicación climática en tiempos de crisis digital. Asimismo, se presentaron las acciones que prepara CAN Europe (Climate Action Network), una plataforma que busca potenciar la movilización climática a nivel europeo.

En el ámbito estatal, la Alianza ya trabaja en la organización de un nuevo encuentro para finales de abril con el objetivo de fortalecer su estructura interna y garantizar una participación horizontal de sus integrantes. Este paso resulta crucial ante los crecientes desafíos que plantea la emergencia climática en todos los aspectos de la vida.

Un 2025 marcado por la movilización

El próximo año se vislumbra como un periodo de intensa actividad para la Alianza por el Clima. Javier Andaluz, responsable de Clima en Ecologistas en Acción y coordinador de la coalición, señala varias fechas clave en la agenda climática:

- **11 de abril:** Posible convocatoria de una huelga global del clima impulsada por Fridays for Future.

- **Junio:** Movilización en Sevilla coincidiendo con la IV Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo donde se denunciará la financiación especulativa de la cooperación y se exigirán fondos adicionales

para paliar los daños y pérdidas en el Sur Global.

- **Noviembre:** Coincidiendo con la COP30 en Brasil, el movimiento climático global se movilizará exigiendo el fin de los combustibles fósiles.

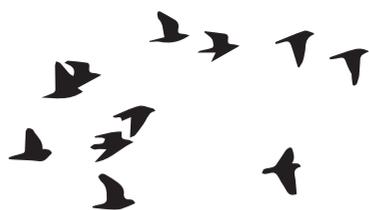
Además, se prevén movilizaciones en junio en el marco del movimiento antinuclear y en septiembre, durante el plenario de Naciones Unidas sobre el clima.

"Por supuesto, todo dependerá del contexto político y económico global, donde los cambios pueden ser abruptos", advierte Andaluz. La política negacionista y el giro ultra encabezado por Donald Trump es una grave amenaza que está dinamitando los derechos de las generaciones presentes y futuras, lo que es inadmisibles. En junio de 2024 la Alianza ya salió a las calles reclamando que "Ni un paso atrás en la lucha climática".

Lo que es seguro es que la Alianza por el Clima continuará siendo un actor imprescindible en la lucha contra la crisis climática denunciando las injusticias del sistema y exigiendo un futuro sostenible y equitativo para todas las personas. La emergencia climática no da tregua y la respuesta de la sociedad civil debe estar a la altura del desafío. ■

Andrés R. Amayuelas

Sin Fronteras



Voces Judías por la Paz en Oriente Medio

Anarchist4Palestine

Memorial por las todas las víctimas del Holocausto y de genocidios pasados y presentes

El domingo 26 de enero de 2025, la asociación judía antisionista de izquierda Voces Judías por la Paz en Oriente Medio convocó en Berlín una concentración en homenaje a todas las víctimas de los nazis y sus aliados y para recordar a las de los genocidios actuales. El lugar elegido para el homenaje tenía un gran simbolismo ya que se trataba de la plaza donde los nazis llevaron a cabo la famosa quema de libros el 10 de mayo de 1933, hoy conocida como Bebelplatz. Al acto asistieron unas 100 personas.

En el acto, se dieron discursos de asociaciones y particulares que recordaban a sus antepasados, tanto familiares como políticos, asesinados por los nazis: personas judías, sinti roma, comunistas, anarquistas y antifascistas. Se resaltó especialmente la falta de memoria histórica del Estado alemán que reconoce sólo a algunas víctimas del Holocausto e ignora al resto. El mismo Estado que, con una clara continuación política y económica con el régimen nazi, abusa de la lucha contra el antisemitismo para azuzar contra migrantes, contra personas judías antisionistas y contra la izquierda acusándoles de ser los que han traído el antisemitismo a Alemania y, sin ningún pudor, usa la memoria del Holocausto para excusar su participación en el genocidio en Palestina, la ocupación y el apartheid del que sus empresas, algunas fundadas con dinero nazi, se lucran.

Reproducimos a continuación dos de los discursos allí leídos por anarquistas de Berlín.

1

«Cuando pienso en Alemania por la noche,

Entonces me quedo sin dormir»

Estas palabras de Heinrich Heine de 1844 parecían una premonición maligna, porque de esta Alemania iban a seguir horrores y atrocidades increíbles: la campaña colonial de aniquilación contra los maji maji de 1905-1907 en la actual Tanzania con hasta 300.000 muertos, el genocidio de los herero y nama de 1904-1908



en la actual Namibia, como aliado de Turquía en el genocidio de los armenios de 1915-1923 y, luego, hacia mediados del siglo XX, el genocidio de 500.000 sintis y romaníes, a quienes ellos mismos llaman *Samudaripen*, y el Holocausto de 6 millones de judíos europeos que perecieron en los campos de concentración y exterminio de Treblinka, Sobibor, Chelmo, Maidanek y Auschwitz (sin olvidar a todos los demás perseguidos y asesinados por el régimen criminal fascista: comunistas, anarquistas, cristianos, homosexuales, personas sin hogar, personas con discapacidad, personas negras, disidentes y muchos más).

El 19 de abril de 1945, 21.000 prisioneros supervivientes del campo de concentración de Buchenwald prestaron el *Juramento de Buchenwald* en la plaza de la lista de asistencia:

«Solo dejaremos de luchar cuando el último culpable comparezca ante los jueces de las naciones. Nuestro lema es la destrucción del nazismo con sus raíces. Nuestro objetivo es construir un nuevo mundo de paz y libertad».

De este juramento nació el tan citado *Nunca más*. Intervenir, no mirar hacia otro lado, asumir la responsabilidad debería ser la conclu-

sión hoy en día, pero la humanidad no ha aprendido nada de la historia después de 1945, su memoria del sufrimiento padecido es asombrosamente corta: innumerables guerras, crímenes y genocidios cometidos por manos humanas, desde la masacre del ejército francés el 8 de mayo de 1945 en las ciudades argelinas de Sétif y Guelma o las bombas de napalm estadounidenses en Vietnam hasta los genocidios en Ruanda (1994), Srebrenica (1995), los yazidíes en Irak o los rohingya en Myanmar (por nombrar solo algunos ejemplos) y, ahora, **el genocidio de los palestinos en Gaza.** ▶

Y aquellos que guardan silencio conscientes. Esto se aplica tanto hoy como ayer.

Alemania tampoco ha aprendido nada de su propia historia porque envía sus armas a Israel, que luego mata a personas en Gaza. Si Auschwitz debe ser una advertencia y una lección para el futuro y si la indiferencia ante el sufrimiento y la miseria no debe convertirse en la norma, entonces alzamos nuestras voces ahora para no tolerar más estas injusticias e indignidades, de las que nadie puede afirmar no haber sabido nada y apoyamos a quienes luchan por su liberación en Kurdistán, en el Sáhara Occidental, en Sudán, en Palestina y en todas partes.

Depende de nosotros, los que aún vivimos, poner fin a las atrocidades de la humanidad y luchar por una sociedad y un mundo en el que todas las personas puedan vivir con dignidad y libertad.

Nunca más para nosotros significa nunca más para todos en todas partes.

Ningún poder para nadie.

Gracias.

2

Nos han enseñado que el holocausto fue un acto singular de maldad. Tan malvado, de hecho, que solo pudo haber sido llevado a cabo por monstruos.

Las representaciones caricaturescas de los nazis han plagado nuestros medios de comunicación populares durante décadas. Se les describía como seres singularmente malvados, casi como máquinas. Pero todos sabemos que, en realidad, eran en su mayoría gente corriente. Tu vecino, tu profesor o tu contable. Eran más como los extras no prisioneros de *La zona de interés*.

La cultura popular occidental retrata como héroes excepcionales a aquellos que se alzaron e hicieron lo correcto en la década de 1930, desde las hermanas Scholl hasta Schindler. Pero la película *La lista de Schindler* es tanto la historia de un empresario que ayudó a los que lo necesitaban como la historia de miles de empresas y personas que podrían haber ayudado pero no lo hicieron, de aquellos que eligieron el beneficio y la tranquilidad. El capitalismo mata.

Nos han enseñado que el poder del régimen nazi estaba en manos de unos pocos individuos y algunos grupos, y que una vez que desaparecieron, el problema se resolvió en gran medida. Pero en realidad el poder residía



en las estructuras de poder, no en los individuos.

Estructuras de poder alimentadas por las fortunas de los capitalistas que, a su vez, se beneficiaban de la tiranía y la guerra. A los magnates y empresas capitalistas de entonces se les permitió conservar en gran medida sus ganancias de guerra obtenidas criminalmente, y hoy en día son algunas de las empresas y familias más ricas y poderosas de este país.

Hoy vemos de nuevo a las personas más ricas del mundo respaldando regímenes autoritarios y beneficiándose de la guerra y el genocidio, desde Palestina hasta el Congo, pasando por Sudán y el Sáhara Occidental.

Estas estructuras de poder del siglo pasado se basaban en una ideología racista y supremacista blanca. Una ideología que deshumanizaba a judíos, sintis, romaníes y eslavos.

Pero hoy Occidente deshumaniza a la mayoría de los pueblos del mundo. Expulsamos a los que incomodan a nuestros regímenes, cerramos fronteras y pagamos a otros países para que hagan nuestro trabajo sucio.

Esta deshumanización se difunde a diario en nuestros principales medios de comunicación. Y es dolorosamente patente en la cobertura del genocidio de Gaza. Rara vez se habla de los palestinos, y se les suele referir como terroristas. Los artículos, comentarios y tuits que se refieren a ellos como animales humanos son comunes, y aún hoy siguen impunes. Mientras que al mismo tiempo nos criminalizan por gritar Palestina Libre.

Nos han enseñado que el nazismo surgió de la nada y que, en cuanto desaparecieron los nazis más destacados, Alemania se desnazificó. No nos han podido mentir más. Han vuelto y son tan racistas y alarmistas como siempre. De hecho, nunca se fueron.

Sabemos que las revoluciones y las condiciones de las dictaduras se desarrollan primero lentamente, y luego se desencadenan de golpe. Podemos verlo en la Alemania del siglo pasado, cómo descendió día a día hacia el nazismo y culminó en la guerra y el holocausto, y hoy lo vemos en el devastador genocidio que se está perpetrando en Palestina. 76 años de ocupación, apartheid y lentas prácticas genocidas están culminando ahora de golpe en una de las peores atrocidades de este siglo.

Y de nuevo, tenemos a los perpetradores y a los que los jalean entre nosotros. Los tenemos en los rectorados de nuestras universidades, en nuestros medios de comunicación, en nuestros clubes y en el parlamento. Alemania está una vez más podrida por la manía genocida, racista y fascista, mientras la mayoría mira para otro lado y critica a quienes se atreven a romper su paz mental.

En aquel entonces tenían los medios de comunicación escritos para promover sus ideas genocidas, ahora tienen los medios de comunicación y los algoritmos. En aquel entonces tenían a Henry Ford, hoy tienen a Musk. En aquel entonces la gente no sabía, hoy «es complicado». La misma mierda casi 100 años después.

Estar en esta plaza, Bebel Platz, es extremadamente simbólico, no solo

por las palabras de Heinrich Heine escritas por todas partes: «aquellos que queman libros al final quemarán personas», con las que Heine trató de advertir sobre el insidioso y creciente antisemitismo del siglo XIX, y terminó resumiendo lo que estaba por venir: tanto hace 80 años en Europa como hoy, el escolasticidio y el genocidio en Gaza.

Pero también es simbólico por su monumento vacío, tanto literalmente vacío como en significado.

Como dijo HP Loveshaft en un hermoso discurso en 2023, algunos de los primeros libros que se quemaron en este lugar fueron la obra de Magnus Hirschfeld, un médico judío alemán, sexólogo, erudito multidisciplinario y defensor de los derechos de las mujeres y de la comunidad LGBTQ, cuya ciudadanía alemana fue rápidamente revocada por los nazis. (Hoy asustantemente familiar). Junto con su propia obra, los nazis quemaron los libros de la biblioteca del Instituto de Sexualwissenschaft de Hirschfeld. Y como sugirió HP, este monumento habría sido mucho más significativo si, en lugar de un espacio vacío, hubieran erigido una biblioteca con todos los libros de su biblioteca que fueron quemados.

Quizás, si hubiéramos leído más, en lugar de haber fingido expiar el pasado con palabras, gestos y monumentos vacíos, no tendríamos que estar aquí otra vez teniendo que afirmar que nunca más, significa nunca más para nadie, en ningún lugar.

¡Viva Palestina libre! ■

Mujer y represión franquista

Joan Pinyana Mormeneo
Marta García
María Palau

La aberración del “Patronato de Protección a la Mujer” (1941/1985)

De entre todas las penalidades y tragedias que sufrió nuestro pueblo, desde el golpe fascista militar y reaccionario de julio del 36, la posterior y cruenta dictadura hasta 1975, con la muerte del dictador que no del régimen y sus herederos políticos, y la Transición Sangrienta que se alarga hasta hoy, hubo una específica para reprimir a la Mujer, sus derechos, su vida y su destino inmediato tras el fin del conflicto armado. El nuevo régimen dictatorial impuso su ideología mediante el uso de la fuerza, la propaganda y el adoctrinamiento; pero en el plano moral, el aparato represivo más efectivo y duradero sería el Patronato de Protección a la Mujer, institución creada en 1941 con el objetivo prioritario de redimir a la mujer “caída” y controlar a la que estaba en peligro de “caer”. Su función general era imponer normas de conducta, donde prevaleciera la decencia, el recato o la castidad, desde la visión de la Iglesia y el fascismo franquista, mientras que su función más concreta se centró en la redención de las “clasificadas” descarriadas, “rojas”, libertinas y todos los adjetivos despectivos que aquellos asesinos aplicaron a nuestras antepasadas. Estas mujeres, en su mayoría eran militantes, activistas, sindicalistas, junto a ser familia directa de víctimas del fascismo franquista, y fue un precio muy duro el que pagaron por su compromiso y lucha por las libertades.

Especial y poco investigada fue otra terrible institución represora, la **Obra de Redención de Mujeres Caídas**: Por la Dirección General de prisiones se crearán establecimientos penitenciarios especiales emplazados cerca de las principales capitales y destinados exclusivamente al internamiento y reforma de las mujeres reincidentes en infracciones relacionadas con la prostitución. (BOE 1941). Entre 1941 y mediados de los años 60 se habilitaron un total de 8 prisiones especiales, en Calzada de Oropesa (Toledo), Gerona, Tarragona, Santander, Alcalá de Henares, Aranjuez, Santa María del Puig (Valencia) y Segovia. Las mujeres que fueron internadas en este tipo de establecimientos no pasaron por ningún proceso judicial e ingresaban sin saber cuándo serían liberadas pudiendo permanecer encerradas entre 6 meses y 2 años o más...



Taller del Patronato de Protección a la Mujer (Archivo Histórico de la Junta de Andalucía).

El Patronato montó un cruel sistema de vigilancia, aplicaba terapias de reclusión y represión, con la finalidad de liberar a las mujeres de todas aquellas prácticas sociales que entraban en conflicto con las austeras reglas del régimen franquista.

Para el nacionalcatolicismo, sólo existía un **arquetipo homologado de mujer, la sumisa al orden y al hombre**. Cualquier síntoma de divergencia respecto a su ideal era considerado una amenaza y, por tanto, era susceptible de internamiento en estos centros de reeducación. El Patronato constituirá el principal órgano opresivo para el colectivo femenino, su reclusión en ellos vendrá avalada por un discurso médico-psiquiátrico tendencioso. La ideología franquista veía solo una mujer digamos “normal”, aquella que desarrollaba el rol de madre-esposa; y todas las mujeres alejadas de este patrón se consideraban anómalas o incluso enfermas. Las mujeres que no encajaban en los parámetros moralmente

establecidos, podían ser internadas en establecimientos que procurasen su corrección, “para volverlas al redil”. Fue uno de los instrumentos político-sociales más influyentes en la vigilancia moral de las mujeres.

Para ello, se establecería un detallado sistema de control y disciplina sobre las actividades, situaciones y espacios en los que pudiera suceder algún tipo de comportamiento anómalo en términos sexuales, prioritariamente, y también en aspectos sociales. Para ejercer esta cruel función, se desplegó una red de centros reeducadores formada por establecimientos de creación propia y multitud de conventos de órdenes religiosas femeninas ya existentes, en todo el ámbito territorial estatal. **Contó como cooperadoras voluntarias** con órdenes religiosas femeninas: las *Cruzadas Evangélicas*, *Oblatas del Santísimo Redentor*, *Adoratrices Esclavas del Santísimo Sacramento y de la Caridad*, *Trinitarias*, *Terciarias Capuchinas de la Sagrada Familia*, *Hijas de la* ▶

Caridad de San Vicente de Paul, Auxiliares del Buen Pastor y Religiosas Esclavas de la Virgen Dolorosa, solo con leer sus nombres, poco más hay que decir.

El Patronato dependía del Ministerio de Justicia (*su presidenta de honor fue la mujer del dictador, Carmen Polo*) por su objetivo de combatir la supuesta prostitución, especialmente entre las jóvenes. Se estructuraba a partir de una Junta Nacional y Juntas provinciales más la red de reformatorios y centros de reclusión donde se encerró a las mujeres, los que gestionaban las monjas citadas, aunque también había una red de vigilantes y celadoras que acudían a los lugares donde las jóvenes podían verse expuestas a la 'inmoralidad' como cines, teatros, fiestas o playas. A estas jóvenes las podían detener y enviar a los Centros de Observación y Clasificación donde, a partir de 1961, se analizaba a estas muchachas y se las trasladaba a las distintas dependencias en función de su 'delito' o 'pecado'. Incluso, tanto en el franquismo como en el primer periodo democrático (1975/1985), se otorgó a esta institución poder para vigilar, controlar y castigar a las jóvenes en función de los valores morales nacionalcatólicos, fuera prostitución, madres solteras, se castigaba la sexualidad no normativa de las mujeres, destinatarias exclusivas de estas políticas moralizantes en las que confluían catolicismo y franquismo. El objetivo de todo ello era que las españolas se ajustaran al modelo de mujer impuesto por el franquismo, madre de familia, ama de casa devota, sumisa al varón, al Estado y a la Iglesia.

Es duro ver cómo esta inhumana institución perduró en democracia, casi hasta el final de la primera legislatura del PSOE (en 1983 ya existía el Instituto de la Mujer). También duele constatar el intento de borrar esta represión específica ejercida sobre las mujeres. La cifra total de víctimas no está fijada, mas fueron miles. La vulneración sistemática de sus derechos humanos, los Crímenes de Lesa Humanidad, el robo de bebés, siguen sin Justicia, Verdad ni Reparación. Hay investigaciones que van dando luz de Pilar Iglesias, Carmen Guillén Lorente, de víctimas como Consuelo García del Cid y periodistas, Andrea Momoitio...

Las periodistas que han publicado *Indignas hijas de su Patria. Crónicas del Patronato de Protección a la Mujer en el País Valencià*, Marta García Carbonell y María Palau Galdón, nos contestan a las preguntas de Memoria Libertaria CGT:

1º.- ¿Que significó el Patronato de Protección a la Mujer, como organismo franquista, en el retroceso de derechos de la mujer, tras 6 años de vida republicana?

El Patronato fue un organismo más dentro del sistema completamente represivo contra los derechos de la mujer que se puso en marcha durante la dictadura y que pretendía controlar los comportamientos, las actitudes, las conductas y, sobre todo, los cuerpos de todas aquellas mujeres que no cumplieren las rígidas normas que imponía el modelo único de mujer, esposa, madre y cristiana



Patronato de Protección a la Mujer en Sevilla.

ejemplar, que había impuesto el franquismo con la inestimable ayuda de la Iglesia Católica.

Este Patronato no fue una creación del franquismo. Sus orígenes se remontan al siglo XVI, siglo XVII con las galeras o las casas de recogidas. Posteriormente, en 1902, se creó el Real Patronato para la Represión de la Trata de Blancas. Y con este nombre, el Patronato de Protección a la Mujer fue fundado durante la Segunda República en 1931, pero desapareció en 1935 por falta de fondos y se integró en el Consejo Superior de Protección de Menores. El franquismo recuperó el nombre republicano, pero con el carácter eclesiástico del primer Real Patronato.

Sin embargo, hay que insistir en que la documentación que tenemos sobre el periodo republicano es escasa. Ahora acaba de publicarse un libro, de la investigadora y superviviente del Patronato de Protección a la Mujer, Consuelo García del Cid, que aborda todo este periodo previo al franquismo, tanto de ese primer Real Patronato como del Patronato republicano y en el que demuestra que, al fin y al cabo, fueron instituciones que persiguieron exclusivamente a las mujeres y que no existió una institución equivalente para los hombres.

Por lo tanto, no podemos afirmar, en nuestro caso por desconocimiento, porque no contamos con esa documentación, que el Patronato de Protección a la Mujer republicano fuese muy diferente en cuanto a trato de las mujeres que tenía a su cargo, respecto al Patronato que se refundó posteriormente, ya franquista.

2º.- ¿Quién tuvo mayor influencia ideológica en dicho patronato, la Iglesia, el régimen dictatorial o la postura de supremacía del hombre sobre la mujer, imperante en aquella época?, ¿o todas influyeron en marcar la represión a la mujer?

Siempre decimos que el Patronato de Protección a la Mujer pudo sobrevivir durante más de 40 años gracias a la colaboración directa de todos los sectores de la sociedad.

Probablemente, la influencia más clara de la que se puede hablar es la influencia de la Iglesia. Por una parte, porque prestó al franquismo todo el corpus ideológico, toda la teoría. Pero también a nivel material, hablamos de que el Patronato construyó muy pocos edificios propios, la mayoría de reformatorios eran conventos de órdenes religiosas femeninas que en muchos casos ya existían y que fueron los que se encargaron de encerrar y controlar la vida de estas mujeres que acabaron en el Patronato.

Por otro lado, tampoco podemos olvidar que toda la sociedad colaboró con el Patronato y con el castigo a miles de niñas y adolescentes. Hablamos de que las jóvenes podían llegar al Patronato de múltiples maneras: por redadas callejeras, pero también hablamos de niñas denunciadas por sus propias familias, por médicos, por profesores, por monjas, por curas... Al final toda la sociedad se puso de acuerdo en que esas jóvenes eran malas mujeres y eran mujeres que tenían que estar apartadas de la sociedad.

No hay que olvidar, y hay que recalcarlo siempre que podamos, que el Patronato se extendió hasta finales de los 80, hasta 1985. Por lo tanto, no estuvo en marcha sólo durante la época franquista, claramente patriarcal y nacionalcatólica, sino que también existió hasta bien entrada la democracia. Al final, el control sobre el cuerpo y los comportamientos de las mujeres ha sido una constante en toda la historia. Conocemos casos de organismos similares en otros países como Irlanda, Francia, Chile o Australia.

3º.- ¿Existe relación entre las tesis del psiquiatra franquista Antonio Vallejo-Nájera sobre el



Patronato 1943

"gen rojo" y la represión a la mujer en el periodo franquista en dicho Patronato?

Por supuesto, existe una relación muy clara entre la psiquiatría franquista y la creación y supervivencia del Patronato de Protección a la Mujer. Por una parte, hablamos de que esa psiquiatría franquista, con nombres como Vallejo-Nájera o López Ibor, prestó todo un fundamento teórico para la persecución de aquellas mujeres que se consideraban malas mujeres. En este sentido, es muy conocida esa teoría del gen rojo, pero hay una frase de Antonio Vallejo-Nájera que justifica directamente el robo de bebés. Viene a decir que aquella mujer que no pueda ser una buena mujer, que sea una mala mujer, siempre entendiendo estos conceptos desde los ojos del régimen franquista, no podrá ser una buena madre y, por tanto, esa criatura deberá criarse en una familia de bien, española, adepta al régimen.

Se entendía que las mujeres eran transmisoras de valores; es decir, no solo parirían a los futuros españoles, sino que también se encargarían de gran parte de su educación, de esa transmisión de determinados valores. Por tanto, eran fundamentales para el proyecto de patria que estaba construyendo la dictadura que cualquier mujer que fuese considerada peligrosa, que fuese considerada una amenaza para ese proyecto de patria, debía ser apartada del resto. Pero esos hijos que todavía no habían sido educados eran útiles para el régimen y había que conseguir que tomaran el buen camino.

Por otra parte, esa relación con la psiquiatría está muy clara en el momento en el que algunas de las internas en reformatorios del Patronato podían ir a parar a clínicas psiquiátricas. La principal relación del Patronato con los psiquiátricos era, por una parte, con Ciempozuelos, donde incluso había un pabellón destinado exclusivamente a las patronatas, pero también en el psiquiátrico de Arévalo (Ávila). Las internas que eran consideradas más rebeldes o aque-

llas que eran lesbianas o que se pensaba que lo eran, en muchas ocasiones encerradas en estos psiquiátricos, donde sufrían shocks insulínicos, electroshocks y muchísimas prácticas extendidas en la psiquiatría de la época que atentaban directamente contra su salud física y mental.

4º.- ¿Que instituciones femeninas del régimen franquista, en vuestra investigación de archivos, tuvieron mayor protagonismo en sus actos represivos del Patronato?

Cuando iniciamos nuestra investigación sobre el Patronato de Protección a la Mujer, para nosotras era

fundamental señalar a todas aquellas órdenes religiosas que participaron en todos los actos represivos que la institución llevó a cabo. Por un lado, queríamos recuperar la memoria de las supervivientes y dignificar su historia, pero también señalar a quienes la cometieron.

En este caso, las instituciones femeninas más representativas del Patronato serían las órdenes religiosas de las Adoratrices y de las Oblatas. Pero había muchísimas más: las Auxiliares del Buen Pastor, Hijas de la Caridad de San Vicente de Paul, las Mercedarias de la Caridad, las Religiosas Siervas de la Pasión e incluso las Cruzadas Evangélicas, que eran una orden secular, son solo algunas de las tantas órdenes religiosas que colaboraron activamente con el régimen.

En el caso del País Valencià, durante la investigación pudimos localizar y comprobar la existencia de diez reformatorios que colaboraron directamente con el Patronato, aunque no eran propiedad de este organismo, y tres maternidades que también colaboraron con la institución. Sin embargo, cuando hablamos de este organismo es muy importante destacar que ni siquiera sus propios documentos son correctos con los datos que nos aportan. Hay muchos reformatorios que no aparecen en las memorias y que en los archivos hemos podido comprobar su existencia y su relación con la institución. En este sentido, sería muy importante que investigaciones como la nuestra se replicaran en otras provincias o comunidades autónomas porque, hasta que no tengamos localizados en cada territorio cuántos centros del Patronato había, jamás podremos llegar a imaginar ni siquiera cuál era el número total de centros ni el número total de jóvenes que fueron represaliadas por este organismo.

Además, para nosotras también era fundamental señalarlas porque se trata de órdenes religiosas que a día de hoy son ampliamente galardonadas, ampliamente reconocidas a nivel social y ampliamente financiadas por el Estado y por las comunidades ▶

Exp. 10/74, instruido a E [REDACTED] A [REDACTED] V [REDACTED], dando cuenta de que por encontrarse en estado de gestación ha sido ingresada en la Maternidad de Peña Grande.

Se lee un informe de la Guardia Civil de Borriol -Castellón- solicitado previamente por esta Junta referente a la menor P [REDACTED] R [REDACTED] P [REDACTED], de 16 años, confirmando dicho informe las noticias = que teníamos de que dicha menor llevaba una vida de lo más desordenada e inmoral; acordándose instruirle expediente, citarla para que preste declaración y proceder a su internamiento.

Exp. 3/73, instruido a M^o D [REDACTED] L [REDACTED] H [REDACTED], dando cuenta de que por reincidir en su mal comportamiento, ha sido nuevamente ingresada en Oblatas de Benicasim.

Exp. 9/75, instruido a D [REDACTED] C [REDACTED] C [REDACTED], se da cuenta de la petición de la madre de que sea internada en un colegio por estar conviviendo con un hombre casado, acordándose solicitar informes == del pueblo del domicilio de ambos.

Exp. 9/75, instruido a D [REDACTED] C [REDACTED] C [REDACTED], previa lectura y del informe de la Guardia Civil, carta del padre, instancia de la madre reiterando la solicitud del internamiento y certificado médico referente a la salud del padre, se acuerda proceder a su detención e ingreso en el Hogar Ntra. Sra. del Pilar de Teruel.

autónomas. En muchos casos las mismas órdenes religiosas continúan en los mismos centros realizando tareas similares con mujeres en situación de vulnerabilidad. Hablamos de mujeres migradas, de mujeres víctimas de trata, de mujeres víctimas de violencia de género. Habría que analizar y reflexionar a nivel social sobre estas instituciones y el papel que a día de hoy juegan y qué han heredado de este Patronato de Protección a la Mujer y cómo han llegado hasta la actualidad.

5º.- **Vuestra investigación a nivel de País Valencià, y otras investigaciones del tema, ¿pensáis que están correctamente expresadas y difundidas en ámbitos educativos y de juventud?**

No, falta llevar el conocimiento de lo que significó el Patronato de Protección a la Mujer para miles y miles de mujeres a todos los espacios de la sociedad, a absolutamente todos.

A día de hoy se están consiguiendo avances de forma individual desde la voluntad propia de investigadoras y supervivientes y colectiva desde el punto de vista en el que esas supervivientes y esas investigadoras están comenzando a trabajar en común y a tratar de avanzar todas juntas hacia un mismo objetivo, pero se desconoce la existencia del Patronato en los colegios, en los institutos, incluso en algunas universidades. No se habla del Patronato cuando se habla de historia, de historia de España. No se cuenta qué fue el Patronato, todavía no se cuenta. Ojalá algún día consigamos que el Patronato ocupe muchísimos espacios y la mayor cantidad de gente posible sepa qué fue y qué ocurrió en todos estos conventos y reformatorios.

Pero, sí que es cierto que existe, sobre todo en generaciones que vivieron el franquismo, un conocimiento de este organismo, pero con otro nombre. Cuando nosotras preguntamos por el Patronato nos suelen decir que no saben qué fue. Sin embargo, si preguntamos por esos reformatorios, esos colegios, esos conventos de monjas a los que llevaban a las niñas que no se portaban bien o a las niñas rebeldes, muchas mujeres comienzan a activar sus recuerdos y nos cuentan que en su pueblo había un reformatorio de este tipo, que a una vecina se la llevaron allí o que a ellas mismas las amenazaron con llevarlas a estos reformatorios si no se portaban bien.

Pero hay que seguir trabajando para construir y divulgar la memoria del patronato, para dignificar las biografías de sus supervivientes y de las mujeres que no pudieron sobrevivir a esta institución o que, por edad, hayan fallecido. Y esto pasa fundamentalmente por conseguir el reconocimiento y el perdón institucional. El ámbito institucional es un ámbito que todavía no se está consiguiendo ocupar y que es fundamental para poder seguir en este proceso de construcción de memoria. El Estado, como principal responsable en la medida en que este Patronato dependía del Ministerio de Justicia desde el momento mismo de su creación, debe pedir perdón a las supervivientes. A todas las mujeres que pasaron por el Patronato de Protección a la Mujer debe reconocerles el daño que se les hizo en estos espacios, al tiempo que debe facilitar

ción a la Mujer, las investigadoras nos encontramos con dos grandes trabas u obstáculos. Por una parte, la falta de archivos y, por otra, la falta de testimonios.

Por un lado, hablamos de que gran cantidad de archivos históricos provinciales, en el caso del País Valencià, por ejemplo, ni siquiera tienen un fondo documental propio sobre el Patronato, sino que está todo en cajas de Gobernación Civil en las que las investigadoras tenemos que entrar, investigar y pasar páginas hasta encontrar algo. Sí que es verdad que hay otros archivos, como el de Sevilla, el de Ávila, que sí que tienen un fondo documental sobre el Patronato y que tienen gran cantidad de información y de documentos que se pueden investigar y que se pueden consultar. Pero también, por otro lado, hablamos de archivos en los que aún nadie ha ido a mirar qué hay allí y qué información podemos encontrar sobre el Patronato de Protección a la Mujer en esos archivos. Por eso hablábamos antes de la importancia de las investigaciones a nivel provincial o a nivel de comunidades autónomas.

Respecto a la falta de testimonios, sí que es verdad que en los últimos años han aparecido más mujeres que son capaces de relatar lo que vivieron en el Patronato y de manera pública contar su historia. No obstante, necesitamos hacer mucha difusión y llegar a esas mujeres, que, en la mayoría de los casos, aún cargan con ellas un sentimiento de culpa y de vergüenza por todo lo que les pasó.

Además, al hablar de memoria democrática, en muchos casos hablamos de personas que, por desgracia, fueron asesinadas y que esa verdad, esa justicia y esa reparación, las pedimos ahora las generaciones futuras. Pero no podemos olvidar que cuando hablamos del Patronato de Protección a la Mujer hablamos de que es una oportunidad única para ofrecer a las supervivientes esa verdad, esa justicia y esa reparación en vida. ■

BIBLIOGRAFIA:

- Consuelo García del Cid Guerra (2012): *Las desterradas hijas de Eva*. Algon Ed. (2015): *Ruega por nosotras*. Algon Ed. (2021): *Las insurrectas del Patronato de Protección a la Mujer*. Anantes Ed.
- Marta García y María Palau (2023): *Indignas hijas de su Patria - Crónicas del Patronato de Protección a la Mujer en el País Valencià*. Institución Alfons el Magnànim.
- Pilar Iglesias Aparicio (2021): *Políticas de represión y punición de las mujeres: Las Lavanderías de la Magdalena de Irlanda y el Patronato de Protección a la Mujer de España*. Círculo Rojo.

periodisme/14

INDIGNAS HIJAS DE SU PATRIA

Crónicas del Patronato de Protección a la Mujer en el País Valencià

Marta García Carbonell
María Palau Galdón



MINISTERIO DE JUSTICIA
PATRONATO DE PROTECCION A LA MUJER

PRESENTACIÓ DEL LLIBRE

Indignas hijas de su Patria

PARTICIPEN LES AUTORES:

MARTA GARCÍA I MARÍA PALAU

📅 13 DE MARÇ

🕒 18:30 HORES

📍 ABACUS
CARRER DE CAMPOAMOR, 30
CASTELLÓ



que se pueda investigar y se pueda seguir difundiendo el Patronato de Protección a la Mujer.

6º.- **¿Qué carencias detectáis actualmente, en su tratamiento, conocimiento y difusión de aquellos graves hechos, a los derechos de la mujer?**

A la hora de investigar sobre el Patronato de Protec-

• Marta García y María Palau (2023): *Indignas hijas de su Patria - Crónicas del Patronato de Protección a la Mujer en el País Valencià*. Institución Alfons el Magnànim.

• Pilar Iglesias Aparicio (2021): *Políticas de represión y punición de las mujeres: Las Lavanderías de la Magdalena de Irlanda y el Patronato de Protección a la Mujer de España*. Círculo Rojo.



Centro de estudios libertarios

Desde 1986 recopilando, ordenando, conservando y divulgando la documentación referente al movimiento libertario

www.fundacionssegui.org

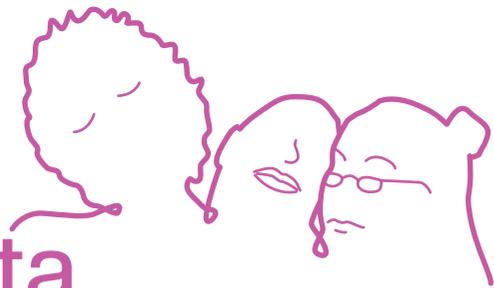
fss@fundacionssegui.org

MADRID

BARCELONA

VALENCIA

Eje Violeta



Los estragos de la DANA

Patri Estruch
CGT València



Soy Patri Estruch, profesora de griego y latín del IES Berenguer Dalmau de Catarroja y vecina del mismo pueblo. En casa vivimos mi compañero, nuestras dos hijas de 16 y 20 años, nuestra perra y yo. El 29 de octubre a las 18:45 mi hija mayor me avisaba por teléfono: –Mamá, se ha salido el barranco, lo veo desde aquí (estaba dando clases de repaso en una calle cercana a nuestra casa), voy a casa ya.

La noche fue dura. Por nuestra calle pasaba un río con una fuerza inmensa de más de dos metros de alto que arrastraba de todo, supongo que habéis visto las imágenes. En casa estamos bien, perdimos coche, garaje, trastero... lo normal viviendo en un bloque de pisos a partir del segundo piso.

El shock empezó al día siguiente. El reto era encontrar agua potable en algún sitio, un par de días después los ayuntamientos empezaron a poner cubas y nosotras a hacer colas. Sin luz ni agua corriente y sin gas los cuatro de casa nos dividíamos por parejas e íbamos a “cazar mamuts” y “recolectar frutos”, es decir, a hacer las colas para conseguir comida y agua en los puntos de reparto. Teníamos algunas familias vecinas que necesitaban ayuda, así que entre las vecinas nos repartíamos un poco quién se encargaba de quién. Y sí, éramos principalmente vecinas las que llamábamos a las puertas y preguntábamos qué hacía falta.

También, desde el instituto, unas profesoras que habíamos creado un grupo de Whatsapp para organizar las movilizaciones contra las políticas educativas de Rovira y compañía convertimos ese grupo en el centro de operaciones de reparto al alumnado. Desde la directiva se organizó una recogida de necesidades de las familias y un par de profes de fuera de la zona afectada pero lo suficientemente cerca como para acudir cada día a comprar el material lo traían y organizaban brigadas de limpieza y de reparto. Las que vivíamos en las zonas afectadas repartíamos y limpiábamos y, de paso, hacíamos tutorías a pie de barro.

Pasaron las semanas y volvimos a las clases. Con el barro y los coches aún amontonados, sin instituto (quedó totalmente arrasado), con una cobertura precaria y con más de 150 familias sin recursos para la conexión y una Conselleria d'Educació que no nos proporcionó ni una sola tablet ni ordenador.

En el pueblo aún no teníamos tiendas y había que seguir consiguiendo comida y productos de uso diario. Mi compañero empezó a trabajar enseñando y las chicas empezaron sus clases fuera del



Reparto de edredones entre los afectados por la dana.

pueblo. Así que, sin tiempo para el descanso, el día a día era agotador. El agotamiento físico y mental empezó a pasar factura: insomnio, pesadillas, ansiedad, tristeza...

Entre clase y clase, reparto de material, conseguir comidas y cenas, visita a mi madre (que vive en otro de los pueblos más afectados) que estaba de voluntaria en el supermercado popular organizado por el Kolectivo de Jóvenes del Parke Alkosa, limpiar casa, conseguir material, visitar a mi hermana (que perdió el bajo de su casa y el bajo y los camiones de reparto de la cooperativa de la que era socia y en la que trabajaba)... Llegaba el fin de semana y quería desaparecer.

Y es que, en las situaciones críticas, las mujeres nos llevamos la palma porque, además de afrontar las dificultades añadidas y de ser mayoritariamente las que tenemos los trabajos más precarios y temporales, nos hacemos cargo de los cuidados de los que nos rodean, educamos, enseñamos y lo hacemos porque nadie más lo hace. Es necesario y urgente un reparto de las tareas de cuidado en la vida diaria, en la normal, para que el peso de los cuidados no nos aplaste.

Una semana antes de las vacaciones de Navidad, la directiva y las movilizaciones de familias

y alumnado consiguieron que reubicaran a una parte del alumnado por las tardes en unas aulas que nos cedió un centro privado. Así que una parte del personal docente pasamos a tener clase online de mañana y clase presencial de tarde. Aprovechamos a las siete u ocho de la noche, cuando salíamos de clase, para hacer el reparto de material que conseguimos para algunas familias (ordenadores, tablets, edredones, estufas, deshumidificadores).

La solidaridad es lo que nos ha salvado. Este espacio se queda pequeño para expresar la gratitud no solo a la gente voluntaria, sino a las donaciones y repartos incansables de mis compañeras y de la gente de CGT Valencia. Esa solidaridad nos ha mantenido en pie durante muchísimas semanas alimentando una esperanza y una alegría que costaba de encontrar.

Como alegría os cuento que cuatro meses después (el 24 de febrero) por fin empezamos las clases presenciales reubicados en un pueblo cercano. Después de cuatro meses de clases precarias online, de tutorías entre el barro, en la cola de reparto, en el bus, telefónicas... volvimos a las aulas y retomamos algo de dignidad en nuestras clases. Las niñas y niños, adolescentes y jóvenes lo necesitan con premura porque no solo hemos perdido casas, coches, trabajos y, lo más importante, vidas humanas... hemos perdido nuestras calles, nuestros parques, nuestros lugares de encuentro diario, nuestros atardeceres, nuestros espacios de reunión, nuestra seguridad —incluso en el suelo que pisamos— y hemos llorado mucho, mucho. En estos pueblos arrasados hemos perdido la confianza en la clase política, que nos abandonó y ahora se enriquece con la “reconstrucción”.

Pero seguimos aquí. Y a pesar de lo mal que lo han hecho desde arriba, hemos sido capaces de organizarnos y dar respuesta a lo más básico desde el esfuerzo común en el barrio con las vecinas, en el curro con las compis, en el sindicato y en el colectivo feminista y ahora, también, con los Comités Locales de Reconstrucción. ■

TDoV 2025: Día de la Visibilidad Trans



Une militante de Burgos

El cierre de edición de este número de marzo de Rojo y Negro será aún pronto para conocer el calendario de conmemoraciones del 31 de marzo, el Día de la Visibilidad Trans o TDoV (Trans Day of Visibility) porque habitualmente se deja para última hora o incluso sin conmemorar, ni en su fecha ni en fecha cercana, como ocurrió el año pasado en prácticamente todos los territorios del Estado español, aunque sí se conmemoró en los del Estado portugués. La pasividad aquí y la actividad allí me obligan a reseñar las reivindicaciones desde la perspectiva de quienes sí conmemoraron el TDoV 2024.

Marchas por la Visibilidad Trans en 2024

El 31 de marzo de 2024 fue domingo de Pascua, pero eso no pudo ser excusa para dejar que el colectivo opresor volviera a callar al oprimido ni tampoco lo puede ser el calendario laboral para no poder desplazar la fecha. Salvo las puntuales excepciones de Valencia (con una concentración convocada por una asociación financiada con dinero público) y Bilbao (con una celebración convocada directamente por el Ayuntamiento) no hubo ninguna movilización por el TDoV 2024 (ni en su fecha ni en ninguna otra).

Aunque en el Estado portugués también se celebre la fiesta cristiana de Resurrección en las mismas fechas que aquí, allí se convocaron sendas manifestaciones por el TDoV 2024, el sábado en Oporto y el domingo en Lisboa, de tal manera que no se solapasen entre sí. Allí sí que se dio caña frente el clamoroso silencio a este lado de la Raya.

Como guía para recopilar las reivindicaciones del año pasado, tomaré pues como referencia el manifiesto del TDoV Lisboa 2024 redactado por la red activista "Transmutar" Trans, No-Binaria e Intersex.

Objetivos de las manifestaciones portuguesas

Se salió a las calles de Lisboa y Oporto para recordar que, mientras nuestra existencia siga siendo un acto de desobediencia, existir significará resistir. También para recordar los pocos avances, que no somos pocos y que no se volverá a permitir la invalidación de lo

que la gente trans, NB o intersex piensa y siente, ni de sus cuerpos ni de sus identidades, por no encajar en un sistema ideológico violento y opresor que se nos impone incluso antes de nacer. Bien recuerdan en el manifiesto que nuestros derechos nunca han sido otorgados sino, más bien, conquistados a través de la lucha colectiva y que manifestarse ese TDoV 2024 fue un acto de rebelión contra todas las estructuras de poder y un statu quo que nos quiere calladas y aisladas (inclusive dentro de la CGT, puedo constatar).

Interseccionales, no marginales

No somos simplemente trans, somos racializadas, transfemeninas, putas, neurodivergentes, discapacidades, desempleadas, precarias, sin techo, seropositivos, etc. Por estas circunstancias, que operan interseccionalmente, nos marginan violenta y estructuralmente, pero no vivimos al margen, esos espacios que ocuparon y reclamaron en el país vecino no dejan de ser nuestros propios espacios.

El asimilacionismo nunca ha sido respuesta más que de muerte, amoldarnos a guiones y expectativas del moralismo social no puede ser un precio por la dignidad de nuestras vidas. Gritaron en Lisboa que "la igualdad de derechos no es ni puede ser negociable", a lo que solo me resta añadir igualdad real para su acceso y ejercicio.

Destacan desde Transmutar un obstáculo muy destacado y específico para el libre ejercicio de los derechos, hecho ampliamente reconocido por instituciones internacionales y constatado por nuestra vivencia cotidiana, el que

las fuerzas policiales funcionan para perpetuar violentamente la normatividad y consagrar una visión excluyente y jerárquica de la sociedad, perpetuando valores racistas, xenófobos, homófobos, transfobos, etc. A ambos lados de la Raya se grita "no nos protege la policía, nos protegen nuestros compañeros" (aunque convendría restringir qué entendemos por compañeros porque hay mucha gente en la CGT que nos ataca en lugar de defendernos).

Fascistas y falses centristas

Sigue recordando el texto lisboeta que fascismo y autoritarismo crecen gracias a la pasividad de quienes callan pudiendo denunciar desde su lugar de privilegio, desde lo que nuestros compañeros portugueses llaman un falso centrismo. A modo de ejemplo cita sus últimas elecciones donde esta ralea de la falsa neutralidad calló sobre derechos de las personas trans y dejó que el único discurso audible al respecto fuese el del odio transfóbico. Ciertamente, no existimos "de vez en cuando", solamente en los momentos en que conviene instrumentalizarnos para su marketing, existimos todo el año, sea 31 de marzo, 28 de junio o 20 de noviembre y todo el año nos acecha la transfobia estructural.

Muerte y supervivencia

El acoso transfóbico es tan prevalente y su impunidad tan patente en las redes "sociales" que es imposible negarlo. En relación a esto, Transmutar recuerda que están documentadas altísimas tasas de suicidio o tentativa entre la población trans, así como que todos los

estudios señalan como factor principal de ello la constante violencia que sufrimos. El suicidio ocurrido como vía de escape a la violencia transfóbica es un asesinato perpetrado por quienes perpetúan esa violencia, bien activa bien pasivamente.

Resonaba por la desembocadura el Tajo el consecuente clamor "¡ni uno menos, vives nos queremos!", a lo que recuerdo que se debe entender añadido "vives y con dignidad".

Para una mínima dignidad necesitamos vivienda y el acceso a la misma tiene graves tintes transfobos, aumentados por las intersecciones concurrentes, que hasta los "sindicatos de vivienda" son cómplices por inacción. Si no se erradica esta violencia transfóbica social, ni siquiera la debida expropiación traerá un reparto justo de este bien de primera necesidad.

Y, bajo este sistema capitalista que nos obliga a malvender nuestra fuerza de trabajo, para poder sobrevivir se hace una necesidad de carácter paliativo el acceso al trabajo, otro de los grandes vetos a la población trans. Hasta que no llegue el día en que la máxima "de cada cual según su capacidad, a cada cual según su necesidad" sea ley indeleble en nuestros corazones, seguimos teniendo el vicio de comer todos los días.

Reconociendo la lucha en variados espacios y tiempos, bien por activismo bien por supervivencia, en la capital lusa se corearon como consignas finales "¡no nos callaremos y no nos callarán!" y "¡resistencia trans presente: hoy y siempre!". ■

¿Hay feminismo sin antirracismo?

Por un 8 de marzo que destruya fronteras y expanda la solidaridad

¿Desde dónde reivindicamos el 8 de marzo? En un sistema colonial y globalizado hablar de derechos tiene poco sentido sin mirar las periferias de nuestras ciudades y del mundo. sin entender que no podemos reclamar derechos contruidos sobre privilegios o, aún peor, sobre la explotación de otras mujeres, de criaturas, de identidades disidentes y también de hombres migrantes, de personas racializadas... personas que viven en esas periferias.

Si dedicamos este 8 de marzo a reivindicar los cuidados debemos poner en el centro las vidas de las mujeres migrantes porque son ellas las que trabajan en el servicio de atención a domicilio, en las residencias y, sobre todo, en las casas de forma invisible incluso a los ojos de los sindicatos. Por otra parte, sabemos que la Ley de Extranjería está modelada para alimentar este mercado de los cuidados: según los datos de la Encuesta de Población Activa (que no recogen toda la realidad) en los dos primeros decenios del siglo XXI se pasó de un tercio de empleadas migrantes de hogar y de cuidados a más de dos tercios. Ahí lo tenemos, de la vulnerabilización creada por la irregularidad, la falta de “papeles”, a la explotación en el trabajo del hogar donde habitualmente concurren jornadas interminables, salarios miserables y, a menudo, conviviendo con situaciones de acoso sexual.

Por otro lado, si nos remitimos a testimonios de las auxiliares de ayuda a domicilio, que han recogido diversos estudios, la mitad han sido víctimas de algún tipo de violencia en su trabajo y es uno de los colectivos con más consumo de psicofármacos y más riesgos psicosociales. Más de lo mismo encontramos entre las trabajadoras de las residencias. Mujeres que ahora están gritando basta: cada vez son más las huelgas y luchas protagonizadas por estas trabajadoras que son las de primera línea de los cuidados. La pregunta es ¿dónde estamos el resto? Cuando hablamos de reducir la brecha sala-

rial entre hombres y mujeres ¿nos acordamos de cuáles son los trabajos peor pagados y quienes los ocupan?

Volviendo a los cuidados, encontramos trabajo informal (desde hace dos años en aumento) y también convenios con salarios irrisorios —que suben escasamente a costa de muchas luchas— y con unas administraciones que, después de años de externalizar servicios, licitan siempre en base a costes que apenas llegan al salario de convenio. Estas administraciones no dan pie ni margen a mejoras ahogando a su vez económicamente y en un mar de burocracia las posibilidades de prestar el servicio por parte de pequeñas cooperativas de trabajadoras que aspiran a mejores condiciones. **Hoy tenemos una crisis de los cuidados, pero igual tendríamos que llamarlo crisis del capitalismo, del colonialismo y del patriarcado.** ¡Este sistema es incapaz de resolver las necesidades más básicas de la vida! Es imposible hablar de derechos en los cuidados sin derechos de las migrantes, sin acabar con la Ley de Extranjería, sin acabar con el racismo y la expropiación de territorios y cuerpos.

Y los cuidados implican también alimentarnos, vestirnos, relacionarnos y, de nuevo, ¿quién recoge la fruta en los campos? Mujeres migrantes, personas migrantes que habitan en infraviviendas, que no

pueden ni siquiera empadronarse. ¿Queremos un feminismo que luche por la eliminación de la brecha salarial entre hombres y mujeres, pero que no mira la brecha económica, la brecha de condiciones de vida entre mujeres blancas, perso-

Hoy tenemos una crisis de los cuidados, pero igual tendríamos que llamarlo crisis del capitalismo, del colonialismo y del patriarcado

nas blancas y personas racializadas o personas gitanas? La brecha salarial de género existe, pero la brecha salarial desde una perspectiva interseccional nos resulta más cruda todavía. Quizás si empezamos a revolvernos en nuestras contradicciones sería más fácil entender que los conflictos laborales cotidianos son también parte de ese engranaje que explota a las migrantes de aquí y a las trabajadoras de allá.

Pongamos solo otro ejemplo, devastador. El sector del textil emplea a entre 60 y 75 millones de personas en el mundo, un 80% mujeres. Como es bien sabido, muchas lo hacen en países de Asia-Pacífico en empresas que producen

para grandes multinacionales (H&M, Levi's, Inditex, C&A y Primark, entre tantas otras), en condiciones de semiesclavitud, donde no hay casi legislación laboral ni medioambiental, en largas y duras jornadas de trabajo poniendo en riesgo la salud y la vida. A pesar de las dificultades para organizarse, las trabajadoras están luchando (recordemos la huelga de miles de trabajadoras en Bangladesh en octubre de 2023) para acabar con los salarios de miseria, la subcontratación y los contratos temporales en el contexto de una alta presión por trabajar rápido sin apenas des-

canso, encerradas en los talleres y con abusos físicos y acoso sexual por parte de empleadores. Con dolor, no nos olvidamos de ese abril de 2013 en que se derrumbó el edificio de Rana Plaza en Bangladesh con más de 1000 personas muertas —sería más acertado llamarlo “asesinadas”—, más de la mitad mujeres, junto con sus hijos, hijas e hijes que se encontraban en las instalaciones de guardería dentro del edificio. Y parecido en Brasil, El Salvador, Turquía... la lista es interminable. Más cerca tenemos Tánger convertido en una zona franca para la explotación de las multinacionales (Inditex, Mango, El Corte Inglés y otras) con alre-

dedor de 80.000 trabajadoras en 500 fábricas del textil en talleres clandestinos y en polígonos que no lo son, pero aun así tienen jornadas de trabajo que pueden llegar a las 11/12 horas diarias y salarios de miseria que apenas superan los 200 euros. Y, de nuevo, asesinatos patronales como el accidente en un taller en 2021, con la muerte de 28 personas, la mayor parte de ellas, una vez más, mujeres. **Cadenas globales de explotación y cadenas globales de cuidados, dos caras de la misma moneda.**

Ante esta estructura compleja llena de colonialismo, capitalismo y patriarcado desde los feminismos de base tenemos compromisos y reivindicaciones para poner sobre la mesa este 8 de marzo (y siempre):

● **Solidaridad internacionalista SIEMPRE, todos los días del año.** Necesitamos actualizaciones de las luchas en los diversos territorios desde una perspectiva feminista. Contra la creencia y la sensación de que Europa somos el centro... ¡extender la lucha dinamitando fronteras es urgente!

● **Destinar energías y fuerzas sindicales especialmente hacia sectores más precarizados, feminizados y racializados mucho más allá del 8M.** ¿Por qué únicamente hablamos de cuidados el puñetero 8 de marzo?

● **Visibilizar las luchas más allá de la típica huelga laboral formal.** Sabemos que hay miles de personas luchando en el territorio del Estado español. Necesitamos esas referencias que seguro están consiguiendo victorias, pero que nuestro prisma blanco hegemónico ni nos permite detectar. Necesitamos esos relatos de gente organizada, tenemos mucho que aprender de todes y todas y romper de una vez con el paternalismo del salvador blanco donde nos acercamos desde el ayudar. No, querides... ¡Tenemos mucho que aprender fuera de las lógicas occidentales!

● **Estrategias organizativas interseccionales.** ¿Quién puede afiliarse? ¿Quién puede ir a la huelga? Desde CGT Catalunya apostamos por la afiliación solidaria y por una Caja de Resistencia para este 8M para colectivizar esos privilegios (o no) a participar de la huelga. Colectivizar bienes y recursos económicos desde una perspectiva interseccional empieza a ser urgente si apostamos por una mirada antirracista.

● **Debates y cambios internos.** Por supuestísimo, nos faltan muchísimos cambios internos en los sindicatos laborales. Dentro de CGT tenemos la responsabilidad de dignificar todo el trabajo reproductivo también de forma interna. No asumir los cuidados de forma colectiva o externalizar los cuidados (cocinar, cuidados a criaturas, no tener espacios amables para criaturas, inviabilidad de conciliación de asambleas y cuidados a personas mayores o dependientes...) reproducen las lógicas occidentales y capitalistas donde no todas las vidas están en el centro. La estructura organizativa donde una sola persona debe cumplir con mucho trabajo productivo de forma permanente excluye a todas las vidas precarizadas por diversos ejes dentro de estos sistemas de dominación. Necesitamos plantear en cada sindicato responsabilidades mucho más colectivas (grupos de trabajo, co-responsabilidad, secretarías mancomunadas...). No puede ser que quien menos carga o responsabilidad de cuidados asume sea quien más privilegios tiene, quien más opciones tenga de liderar una secretaría.

● **Para acabar, apostamos por dinamitar y señalar todas las raíces racistas y coloniales.** Es urgente y necesaria la responsabilización y reparación para todos los pueblos y territorios colonizados desde Occidente. Hemos tenido los gobiernos más "progresistas" sin tocar una línea de la Ley de Extranjería que sostiene y perpetúa toda la estructura racista. Y los Centros de Internamiento de Extranjería (CIE) que, en lugar de reducirse, se amplían, como en el caso del CIE de Zona Franca en Barcelona donde se ha ampliado el encarcelamiento a mujeres migrantes.

Por todo esto, el 8 de marzo es una fecha en la que tenemos que reivindicar una lucha sindical y social que sea internacionalista, decolonial, además de anticapitalista y antipatriarcal. Es o todo o nada. Debemos conectarnos con luchas como las de las mujeres kurdas, árabes y de otros orígenes que se autoorganizan en Rojava y en el norte y este de Siria donde la lucha de las mujeres es la avanzada de una revolución social que apuesta por la democracia directa, el cooperativismo y la convivencia

o con luchas como las mencionadas de las mujeres de Bangladesh en huelga que se enfrentan a una violencia policial atroz; de mujeres, como la palestina Asmaa Alghoul, que luchan contra la colonización y el patriarcado en el corazón de la ocupada Gaza; o las de todas las defensoras de la tierra y de la vida que pusieron su cuerpo en la

lucha, como Berta Cáceres, y que nos siguen inspirando sus palabras y compromisos **"Vos tenés la bala, yo la palabra. La bala muere al detonarse. La palabra vive al replicarse"** (Berta Cáceres). ■

Gemma i Kota

Grup d'Internacionalisme
Acció Social CGT Catalunya

VIII CERTAMEN DE POESÍA SOCIAL | 2025

MUJER, VOZ Y LUCHA

Fecha límite:
20 de abril de 2025

Entrega de premios
Soria
17 de mayo de 2025

Bases → 
www.cgt-cyl.org

Organiza: Secretaría de la
Mujer de CGT Castilla y León 

NOS QUITARON TANTO QUE ACABARON QUITÁNDONOS EL MIEDO

8 DE MARZO: HUELGA FEMINISTA

Terrorismo Machista: Últimos asesinatos

- Consuelo Padrón Medina, 86 años, en La Aldea de San Nicolás (Tenerife), el 19 de febrero
- Catalina Guillén Balbuena, 49 años, en Benalmádena (Málaga), el 9 de febrero
- Mirentxu Arregui Blasco, en Irún (Gipúzcoa), el 5 de febrero
- Joyco Lima, 28 años, en Brenes (Sevilla), el 5 de febrero

"Los jóvenes no somos el futuro de nada, somos el presente"

Madrialeño que adora vivir en esta ciudad que no es sino el Corazón de la Bestia. El único contrato indefinido que he tenido acabó con la crisis del 2012 y desde entonces tan solo he encadenado un trabajo temporal tras otro, saltando, casi siempre cambiando además de sector. Aceptando que esta inestabilidad es la rutina y norma de mi vida laboral empatizo bastante bien con esa juventud precarizada a la que el sindicalismo no logra llegar.

Miguel Ángel Cea
Sindicato del Metal de Madrid



Conocí CGT en el ciclo de protestas posterior al 15M viendo a alguno de sus militantes en las protestas y arrimando el hombro cuando las cosas se torcían. Sin embargo, en aquel momento yo no estaba interesado en hacer sindicalismo, había muchos espacios donde militar con discursos más cercanos a la juventud y que además no pedían una cuota por participar. Y es que cuando tus ingresos por la inestabilidad laboral pueden rondar los dos o tres mil euros anuales (recordemos el SMI de aquel entonces y que muchos meses no podía encontrar trabajo), de los cuales un ochenta por ciento se puede ir en transporte para estudiar o apuntes de la universidad, incluso la cuota reducida puede suponer un gasto con-

siderable. ¿Son seis euros al mes mucho? No. Pero si el dinero que tienes para ocio y desconectar de este capitalismo salvaje no supera los 30 euros al mes acabas prefiriendo militar en lugares donde no pongas dinero.

No obstante, el roce hace el cariño y acabé afiliándome al Sindicato del Metal de Madrid en torno al 2016, lugar donde he militado desde entonces. Curiosamente cuando me afilié mi situación laboral y económica era peor que los años anteriores, pero el convencimiento de que el anarquismo solo podría lograrse desde el mundo laboral acabó alejándome de otros espacios más ligados a la política de partidos institucionales. Finalmente, este ciclo se completó a principios del año pasado cuando fui nombrado por mi asamblea del sindicato como responsable de la Secretaría de Juventud.

Creo que mi caso no es especial ni único dentro de la juventud. Estamos cansados de la frase de "las jóvenes son el futuro". No, no somos el futuro de nada, somos el presente. Nuestros problemas no tienen lugar mañana ni la semana que viene sino hoy y ahora. La inmensa mayoría de organizaciones sindicales o políticas nos ven a las jóvenes como una suerte de relevos para cubrir uno u otro puesto orgánico y no pocas veces se quiere que llevemos ese cargo orgánico de la misma manera que se ha llevado los últimos veinte años. Y la CGT no es una excepción.

La CGT tiene una política comunicativa en redes sociales tremendamente mejorable, lo que ya supone una dificultad de base para llegar a las compañeras más jóvenes. Pero si, cuando por fin llegamos a ellas, lo siguiente que hacemos es pedirles dinero para después pedir que se sienten a escuchar una asamblea en la que se habla del vigésimo problema orgánico del mes... apaga y vámonos. No es que la juventud no esté interesada en luchar y movilizarse es que esta organización es muy hostil con nosotras.

Por suerte, poco a poco, esto está cambiando. Se está dejando que las personas jóvenes del sindicato se organicen sin recibir tuteladas o estructuras, aplicando su propio

lenguaje (que, a día de hoy, nos une más que nuestros trabajos o estudios) así como sus propios ritmos. Hace falta hacer más extensos estos espacios, crear lugares donde la gente joven pueda militar y apoyar las acciones del sindicato incluso aunque no esté afiliada (¡ya habrá tiempo para eso!). Lugares donde no venga un señorito a hablarnos de la huelga del 92, de la escisión de CNT o de cómo interpretar determinado artículo de los estatutos.

En otras palabras, la CGT debe decidir si quiere crear un espacio donde las personas jóvenes puedan militar o si quiere una simple fábrica de recambios para los cargos orgánicos. Porque no, no es lo mismo ni se puede tener ambas cosas ya que no son compatibles. Siempre que el trato con la juventud tenga un ojo puesto en lo que ésta podrá hacer por el sindicato en el futuro no se nos verá como otra cosa que recursos. Si no se pide al resto de afiliadas que apoyen al sindicato sino que apoyen a sus compañeras que a las jóvenes se nos pida lo mismo.

Para finalizar creo que a la CGT nos faltan más espacios distendidos y de ocio. Se hacen muchos más lazos en el picoteo tras un asamblea, congreso o conferencia que en las reuniones orgánicas interminables (aunque necesarias). ¿Por qué no organizar en cada federación local, provincial o territorial un encuentro una vez al mes para simplemente tomarse unos zumos juntos? ¿Por qué no hacer un ciclo de lecturas que se aleje de los ensayos políticos tantas veces recomendados y se acerque a la política de otra forma? El cómic *V de Vendetta* (que no la película) nos ofrece una visión muy interesante de una anarquía destructiva frente a una anarquía constructiva o *Los Desposeídos* de Ursula K. Le Guin nos cuenta cómo un científico criado en un mundo totalmente anarquista decide viajar a otro planeta gobernado por el 'Propietariado'. Dos obras amenas, pensadas para un público joven (e incluso adolescente, según el criterio de cada cual) que acercan al concepto del anarquismo mucho más que el Apoyo Mutuo. ■